



# PAGINAS ESCOLARES



AÑO XVIII  
SEGUNDA EPOCA

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS  
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)  
CON LICENCIA ECLESIASTICA

NÚM. 13  
JULIO-AGOSTO DE 1921

## SUMARIO

**TEXTOS.**—La censura cinematográfica, *Leocadio Lorenzo*.—La Comunión diaria, *F. M. C.*—Bibliografía a San Ignacio herido, *Juan Rey*.—Boletín de los antiguos alumnos.—Las horas del Colegio, *El Amanuense*.—Entrada triunfal en Azpeitia de la Reliquia de San Ignacio de Loyola, *Remigio Vilariño*.—Boletín de Misiones, *Mariano de La Hoz; Indalecio Llera*.

**GRABADOS.**—Estatua de San Ignacio.—Emmo. Sr. D. Francisco Vidal y Barraquer.—Acólitos el día de San Ignacio de 1917. Tomando agua de San Ignacio en 1907.—De campo en Oviedo; cuatro grabados.—Bellezas asturianas; Pravia.—Invadiendo las dependencias del «New-Club-Colegio».—En Celorio; Ejercitantes con el P. Angel E orriaga, dos grabados.—En Covadonga; los ejercitantes de Celorio.—La fiesta de San Ignacio en Oña; grupo de danzantes.—San Ignacio.—Casa solar de San Ignacio.—Habitación donde se convirtió San Ignacio convertida en capilla.—Grupo de bronce que representa a San Ignacio herido.—Paso que representa la aparición de la Virgen a San Ignacio.—Fiestas del Centenario; Peregrinación de la Villa de Azcoitia, dos grabados.—Grandiosa peregrinación de la Villa de Azpeitia.—Puente de Vizcaya.—S. Ignacio en Manresa, escribe el libro de los ejercicios.—El P. La Hoz,—Tokyo; cinco grabados.

## "HIGINIO ROCA"

El mejor libro para conocer los Colegios de los Jesuitas. Cómprelo V. sin falta antes de entregarles sus hijos.

Su precio 1,50 más 0,50 para gastos de envío

**PÍDALO USTED HOY MISMO**

# La Censura Cinematográfica

Por lo que escribíamos en el artículo precedente se habrá podido convencer el lector de lo necesario que era la labor saneadora de la Policía para poner fin a los innumerables abusos que en el cinematógrafo se vienen cometiendo.

Desgraciadamente, como todos saben, las órdenes de la Policía encaminadas a ese fin, fueron desvirtuadas por las campañas de la prensa venal.

Y como siempre, se volvió a hablar de «procedimientos inquisitoriales» y de «cosas de España», sin reparar en que lo ordenado por el Sr. Milán de Priego para la capital de España, se guardaba ya en otras capitales extranjeras sin menoscabo ninguno de su *europiedad*.

## Aires de Francia

No solo se procura en el extranjero evitar ciertos desmanes que arguyen falta de decoro y de civilidad, imponiendo castigos que aquí se tendrían por excesivos a los que toleran escándalos en los cines, sino que ha llegado a mucho más: a la censura previa de las películas.

Veamos el ejemplo que nos dan algunas ciudades muy europeas. Y conste que las noticias que insertamos no se refieren a los tiempos de la censura rígida motivada por la guerra, sino a tiempos anteriores. Después de la guerra, ciertas disposiciones han sido modificadas no para buscar su atenuación, sino para aplicarlas con mayor rigor.

El alcalde de Lyon, siguiendo el ejemplo dado por el de Belley, prohibió que se exhibieran en los cinematógrafos de la ciudad toda clase de películas que representen crímenes, dando al efecto una orden así motivada.

«Considerando que hace tiempo los propietarios de teatros cinematográficos ofrecen al público el espectáculo de exhibiciones animadas de actos criminales;

»Considerando que tales exhibiciones constituyen una publicidad escandalosa, organizada alrededor del crimen, lo cual constituye un espectáculo desmoralizador;

Considerando, por consiguiente, que importa sustraer de la vista del público, y sobre todo de la gente joven, tales exhibiciones, venimos en prohibirlas».

## En la libérrima Suiza

Esa pequeña nación, que es el país de la hospitalidad, no ha querido prestarla a los empresarios sin conciencia que quieren pervertir al público. Y así, la municipalidad de Lugano, perteneciente al cantón del Tessino, ha dado la reglamentación que sigue:

«Artículo 1.º Ningún cinematógrafo podrá ser abierto al público sin que sus condiciones de seguridad e higiene hayan sido examinadas y aprobadas por la autoridad.

»Art. 2.º Para facilitar la inspección de películas y anuncios, el empresario deberá hacer la notificación por escrito a la autoridad veinticuatro horas a lo menos antes de su producción, indicando la denominación con la cual es conocida entre el público.

»Art. 3.º Las películas no anunciadas no podrán ser presentadas al público.

»Art. 4.º Los delegados para inspeccionar las películas serán nombrados por la autoridad, y siempre tendrán libre acceso a los locales y a la cabina del operador.

»Art. 5.º Los delegados podrán recurrir a la fuerza pública para la inmediata ejecución de sus órdenes, y de las decisiones de éstos podrá apelarse a la autoridad, la cual pronunciará el fallo definitivo.

»Art. 6.º Se prohíbe representar toda clase de delitos, crímenes, suicidios, escenas brutales o pavorosas, inmorales o contrarias a la educación cívica y aquellas otras que puedan suscitar altercados entre los espectadores.

»Art. 7.º Está absolutamente prohibido el fumar y encender cerillas en los locales del cinematógrafo.

»Art. 8.º Los menores que estén todavía en edad de escuela, deberán ser acompañados de personas adultas y responsables. Se hace excepción de aquellos espectáculos especiales para niños y con programa aprobado por la autoridad.

»Art. 9.º Copia de las presentes ordenanzas deberá colocarse en sitio visible en todos los locales del cinematógrafo.

»Art. 10.º Toda contravención será castigada con arreglo a las leyes en vigor.»

## En Alemania y Austria

De Alemania, el país de la cultura, tan grande en su prosperidad y tan resignado en su infortunio, escriben a un periódico:

«La abundancia presumible de barracas cinematográficas en Berlín, haría penosa la intervención de la autoridad en cada una de ellas, y como allí la autoridad está resuelta a intervenir, ha creado un funcionario llamado *lektor*, a quien compete la importante tarea de autorizar, previa inspección personal, la exhibición pública de «cada película». Y esto se consigue proyectándolas todas, antes que en la barraca en un local *ad hoc*, instalado en los sótanos de las oficinas policíacas y en presencia del susodicho *lektor*, quien, si autoriza la película, entrega al empresario un certificado, garantía que deberá figurar en el cartel público.

»Puede ocurrir, y de hecho ocurre a veces, que el *lektor* tiene duda sobre si debe o no autorizar una película, y el asunto pasa entonces a un funcionario superior, y aun puede apelarse al Jefe superior de la Policía y luego al ministro del Interior, y por fin a un Comité o Tribunal administrativo que decide, en última y superior instancia, si puede o no darse al público una película de *cine*.

»Cuando este funcionario se ve en el caso de dar dictámen acerca de una película de carácter religioso, «exige que se le presenten los demás números que hayan de acompañar en el programa a esa película, porque *está prohibido que con asuntos de carácter sagrado se exhiban números, no ya obscenos, pero ni siquiera grotescos.*»

Austria, en los buenos tiempos en que soñaba sueños de gloria, procuró también conjurar el peligro.

Su Gobierno, en vista de los espectáculos inmorales que se exhibían en los cinematógrafos, decretó, entre otras prudentes y saludables medidas, la de que ninguna película podrá presentarse al público sin haber sido previamente autorizada su exhibición por la autoridad competente, debiendo reservarse

todos los días dos localidades de preferencia a los agentes de la autoridad encargados de asegurarse que no se infringen las órdenes dictadas al efecto. Además se prohíbe que los domingos y días festivos estén abiertos los cinematógrafos a las horas del servicio religioso.

### Inglaterra, oscurantista

Traducimos de *The Catholic Times*:

«Quienes conocen bien las ideas de Mr. G. A. Redford, que hasta hace poco ha desempeñado el cargo de Censor de piezas teatrales («Examiniér of Plays») y ahora ha sido nombrado Censor de películas cinematográficas («film censor»), confían en que cumplirá los deberes de su oficio con fidelidad y buen éxito. Las exhibiciones cinematográficas son en este país, en general, excelentes; pero en unos cuantos casos, los críticos han puesto, y no sin razón, algunos reparos. Había el peligro de que se promoviera una campaña contra este género de espectáculos en general. Este peligro ha sido conjurado por los mismos fabricantes de cintas cinematográficas, induciendo a Mr. Redford a tomar a su cargo la censura. Y han hecho bien en proceder así, pues la censura ha de favorecer—y así lo hemos deseado siempre—a aquellas exhibiciones cuyo fin es proporcionar inocente diversión y solaz, y elevar, al propio tiempo, el gusto del público. Mr. Redford tiene amplios poderes y los usará con prudencia y acierto. Todo cuanto tienda a sugerir ideas o acciones no correctas, será terminantemente prohibido, y no se expedirá certificado alguno de licencia sino cuando la cinta cinematográfica sea como cabe desear.»

Hasta aquí nuestro estimado colega inglés.

### En la joven América

Los Estados Unidos no quieren tampoco ir a la zaga en esta tarea moralizadora.

En Nueva York se ha creado una Junta censora que ha de examinar antes de su exhibición las películas cinematográficas, basando su dictámen en la siguiente ordenanza:

«Se negará permiso para toda película que represente cualquier clase de crimen, asesinato, suicidio, robo, atraco, salto, apaleamiento de cualquier ser humano o detalles que ofendan el sentido moral de la decencia. Aquellas películas educativas o de carácter sagrado aprobadas por el departamento de Instrucción, podrán exhibirse los domingos.»

La Sociedad contra delitos ha influido mucho para que se adopte esa ordenanza en vista de la alarmante propagación del crimen entre jóvenes de pocos años, que por lo regular son los que más frecuentan los establecimientos de cine. La Junta censora está compuesta de Maestros de escuela y miembros del departamento de Instrucción.

### Y en España, ¿qué?

Si en España se intentara algo semejante, se diría que estábamos bajo el régimen de un fanatismo medioeval.

Ya lo dijo hace años un periódico de las izquierdas, cuando creyó, ¡inocente de él!, que la censura cinematográfica iba a ser implantada de un día para otro por influencia de los neos.

Y aún añadió, con la más incalificable frescura, que en los cinematógrafos de España no se había proyectado una sola película que mereciera el feo calificativo de obscena.

En Francia se prohibió proyectar la película en que se representaban las incidencias de la captura del bandido Bonnot y sus compañeros, por juzgarse que tal espectáculo pudiera producir un efecto demoralizador en el público.

En España no nos espantamos por tan poca cosa. Después del asesinato del Sr. Canalejas, se consintió que se verificara una farsa irreverente para tomar cinematográficamente la reproducción del crimen, y esa película fué representada en seguida en los cinematógrafos, sin que la autoridad pusiera dificultad alguna...

Y si a tanto no se llegó en el suceso reciente del asesinato del Sr. Dato, se tomaron en cambio numerosas escenas de la lúgubre ceremonia del entierro para exhibirla aquella misma noche en los cinematógrafos, y dar un rato de distracción a los mismos asesinos, que, según cuentan, asistieron a la proyección.

Los males que este estado de cosas originan son muy grandes, pero no hay quien se atreva a poner remedio.

La Junta de Protección a la Infancia ha hecho alguna propuesta en este sentido; pero, por desgracia, tememos que no se hará nada.

Hay en los de abajo mucha pasividad, y en los de arriba mucha cobardía. Todos quisieran... y nadie se atreve.

Y esto sí es que es bastante característico de España. En Europa no se hace así. ¿Por qué no nos asomamos a Europa?

Leocadio Lorenzo, C. M. F.

De *El Iris de Paz*.

## La Comunión diaria

### De actualidad

—¡Juan! ¡Juanito! ¿Vienes mañana con nosotros?

—¿A dónde?

—Pues mira: Vamos a pasar el día divertidísimos... Saldremos en el bote de Paco e iremos fuera del Puerto, muy metidos en alta mar; nos tomaremos una buena cantidad de baños, tanto de mar como de sol; luego comeremos, pescaremos, todo ello en el mar, y... ¡en fin, que nos vamos a divertir! ¿Contamos contigo, no?

—Chico, el plan no deja de ser halagüeño, de modo que si en casa no encuentro obstáculo... Bien, ¿y a qué hora salís?

—A las siete, todos en el embarcadero.

—¡Adiós mi dinero! Ya sabéis que a las siete es la primera Misa y yo quiero comulgar. ¿Qué os cuesta salir más tarde y cumplir con Dios sin dejar las diversiones?

—¡Vaya! Predica tenemos... ¡Anda, no seas bobo! Por un día nada te va a pasar.

—Quién sabe... ¿Y tú, Luis, también vas?

—¡No! Que me voy a perder esta excursión por ir a Misa.

—¡Toma! ¿Pues no me dijiste que no podías venir conmigo a Misa porque el médico te había prohibido terminantemente levantarte antes de las nueve?

—¡Calla, calla, beato...! Si quieres vienes y si no... ¡Allá tú!

El día estaba espléndido. Ni una nube manchaba el azul manto del cielo; sólo a lo lejos se veían unos nubarrones bastante feos, ¡pero en fin!, no sería

nada. En el pequeño embarcadero del pueblo se hallaban media docena de chicos mostrando sus caras alegres y risueñas. Poco después se les vió saltar a un bote, empuñar los remos y bogar...

Ninguno había faltado a la cita, excepto Juan, que había preferido, como ya lo hemos visto, recibir al Señor a acompañarles. La lancha, impulsada por vigorosos brazos, avanzaba rápidamente. De vez en cuando se renovaban los remos, y de este modo llegaron a estar mar adentro, tanto que las casas del pueblo se las veía diminutas, ¡casi no se las veía!

Se acercaba la hora del almuerzo. Nuestro Luis, alegre y retozón, comenzaba a disponer las cosas para el espléndido banquete. Volaban por encima de sus cabezas las gaviotas con rumbo hacia la costa; se levantó un fuerte viento; el mar parecía agitarse; las nubes avanzaban hacia el cenit cada vez más imponentes, Luis sintió miedo e insinuó la idea de volver...

—Ya pasarán, miedoso. ¡Después de una mañana tan hermosa! ¿Temes que te coman los peces?

¡Infelices! No vieron a tiempo la terrible galerna que se les echaba encima y tarde se acordaron de emprender el regreso. ¡Imposible volver! El bote era juguete de las olas y vanos fueron los esfuerzos de los atrevidos muchachos. Zozobró la barca. ¡Estaban tan lejos que de nada les servía el saber nadar! Gritaron pidiendo auxilio y no les oían.

\* \* \*

En el embarcadero se desarrollaba una escena conmovedora. Ya volvía el vaporcito de pesca que había salido en su socorro. ¡Era de ver a las infortunadas madres cómo se arrojaban sobre los cuerpos de sus hijos que iban sacando del vaporcito! Juan también estaba allí con los ojos llenos de lágrimas: de sus seis amigos, tres se habían ahogado y los otros tres volvían en deplorable estado. En esto vió venir a su madre y se arrojó a su cuello, diciendo:

—¡Mamá, mamá! La comunión diaria ha sido mi tabla de salvación!

Y le contó la escena de la víspera.

F. M. C.

## El último baño

Aún no han pasado tres años desde que tuvo lugar en uno de los pueblos de la Rioja el siguiente suceso:

Era una de esas tardes calurosas de Agosto; varios amigos se animaban unos a otros para ir bañarse en el río en un sitio oculto a las miradas de los hombres, como si con eso pudieran ocultar sus acciones a las miradas del que todo lo ve.

A juzgar por lo intrigado que andaban nuestros héroes, el baño no era según las de la ley, pues se esforzaban en vano por arrastrar consigo a Manolo, chico simpático, travieso, siempre dispuesto a divertirse a costa de los gatos y perros del contorno, pero que tenía hecho el propósito de divertirse siempre sin pecar.

El más bruto de todos, o séase el mandón, hizo un gesto de desprecio a nuestro Manolo, y echando el brazo al cuello de un amigo gritó: «¡el que quiera venir que venga y el que no que se vaya!»

Todos le siguieron, incluso Juanillo, íntimo de Manolo, como él también congregante y además condiscípulo.

A los pocos minutos estaban en la orilla del río,

no sin antes haber saludado unos ciruelos del huerto vecino.

—¡Ea, a nadar,—dijo el mandón:—a ver quien llega a la orilla...

Ni uno se movía.

—¿Pero hemos venido a nadar o a ver correr el agua?—repuso nuestro bruto.

—Lo que es yo no me baño—dijo Juanillo.

—Niyo... Ni yo...—repusieron los otros.

—Pues me bañaré yo sólo. Y empezó a decir tales palabrotas, que los compañeros se vieron obligados a decirle: «No seas animal; a ver si Dios te castiga y verás.»

Antes de que el compañero terminara ya estaba nuestro bruto dándose de chapuzones; de vez en cuando se dirigía a los de la orilla, y en son de burla les decía: «¡Ay que me ahogo... que me ahogo!» y volvía a meterse de cabeza en el agua. En una de estas notaron que tardaba mucho en salir; comenzaron a gritarle, y que si quieres... El infeliz se había huido... Horas después llevaban su cuerpo al hospital.

Juanillo se apresuró a comunicar el suceso a Manolo, y ambos se dirigieron al Colegio a contárselo a los Padres.

Salieron profetas los amigos; Dios le castigó y bien duramente.

F. C., Congr.

## BIBLIOGRAFÍA

**Hombrecitos** Escenas de la vida de Colegio, por el P. Ricardo P. Garrold, S. J.—Versión Castellana, por M. R. Blanco Belmonte. Con seis grabados.—Friburgo de Brisgovia (Alemania) 1921. Herder y C.<sup>a</sup>, Libreros Editores pontificios. Un volumen en 8.<sup>o</sup> mayor de 536 páginas, encuadernado en tela con planchas.

A todos los estudiantes de todos los Colegios del mundo dedica afectuosamente su libro el autor, R. P. Garrold, conocedor tan acabado del carácter y psicología de los niños y narrador tan ameno en todas sus obras.

El autor sabe el modo de sentir y de pensar de los escolares, penetra en los motivos de sus acciones, en el secreto de sus simpatías y antipatías, en la razón de sus juicios acerca de las personas y de los hechos, en los móviles del estoicismo con que aceptan un castigo justo y se indignan ante cualquier injusticia, real o supuesta, trazando un hermoso cuadro de la vida del escolar dentro del Colegio.

Los alumnos lo leerán con gusto y provecho, y los antiguos sentirán revivir en sus páginas los encantos de tiempos pasados, la vida estudiantil, grata en sus alegrías ingenuas y hasta en sus contrariedades efímeras.

**Perdona y olvida** Novela premiada. Por Ernesto Lingen. Traducción española por Eloino Nacar Fuste. Con 12 ilustraciones. Tercera edición. Un tomo de 408 páginas en 8.<sup>o</sup> mayor.—B. Herder, Librero Editor pontificio. Friburgo de Brisgovia (Alemania):

Se desarrolla en esta novela un asunto sencillo

y atractivo a la par, cuyo interés va creciendo hasta el fin de la obra.

Tiene incidentes y situaciones dramáticas interesantes, caracteres bien delineados, diálogos animados, castos amores y exposición de nobles y delicados sentimientos. El haber sido premiada muestra además su valor.

**Lágrimas Nuevas** Novela por el R. P. Angelo de Santi, de la Compañía de Jesús. Traducción del italiano, por Felipe Villaverde. Con 6 ilustraciones. Un volumen de 572 páginas en 8.º mayor.—B. Herder. Librero Editor pontificio.—Friburgo de Brisgovia (Alemania).

*Lágrimas Nuevas* es una crítica punzante, pero atinada y justa de la ley del matrimonio civil y de sus consecuencias: más que novela, es un cuadro de la vida real trazado con maestría por la pluma del eximio escritor Angelo de Santi, S. J. Los personajes son de carne y hueso, no producto de la fantasía.

Lisa, la protagonista de la obra, se casa, ante el alcalde, con Mario Uberti, joven libertino, por imposiciones de su padre, que mira en todo este negocio, no a la felicidad de su hija, sino a sus medros temporales. Sobrevienen luego serios altercados en la familia y grandes discusiones, que acaban al fin con el más acerbo rompimiento.

Las lágrimas de Lisa, fascinada por las dulces promesas del libertino Uberti, arrastrada por su padre, desoyendo la voz y cariñosos consejos de personas sensatas, el casamiento, el abandono del novio durante el viaje de bodas, en Verona, y otros mil episodios cautivan al lector, que sigue con interés y agrado el curso de los sucesos, recibiendo al propio tiempo saludables lecciones.

**Pequeña biblia ilustrada** Para uso de los niños, por Santiago Ecker, Doctor en Filosofía y Teología, profesor de exégesis en el Seminario de Tréveris. Edición española revisada por el Padre Lino Murillo, de la Compañía de Jesús.—Barcelona, Gustavo Gili, Editor, Universidad, 45.—Un volumen en 8.º mayor de 62 páginas, con profusión de grabados. Precio: 1,50 pesetas en cartón.

Se contienen en esta obrita los principales hechos del Antiguo y Nuevo Testamento, sucintamente expuestos y adaptados a la capacidad de los niños. Es uno de los mejores textos para Escuelas primarias y clases de preparatoria, y además está preciosamente impreso, con tipos grandes y claros y magníficos grabados de buen tamaño y varios de página entera.

La presentación de la obra es digna de la afamada editorial Gustavo Gili, de Barcelona,

Nueva Vida de San Luis Gonzaga, por el Padre Vicente Molina, a dos tintas y hermosos grabados, 2,50 pesetas.

Manual de Meditaciones, del P. Villacastin, 1,00 idem.

Manual Eucarístico, del P. Gracián, 1,00 idem.

Visitas al Santísimo. Desde 1 peseta a 8 pesetas, en piel,

Las glorias de María. San Ligorio, 1,75 ptas.

Verdades eternas, 1,75 ptas.

Preparación para la muerte, de San Ligorio, 1,75 pesetas.

Vida de San Ignacio de Loyola, del P. Rivadeneira, 2,75 ptas.

Vida de San Luis Gonzaga, del P. Cervós, 2,75 pesetas.

Vida de San Estanislao de Kostka, del Padre Andrade, 2,75 pesetas.

Vida de San Francisco de Javier, del P. F. García, 2,75 pesetas.

Vida de San Juan Berchmans, del P. F. Cervós, 2,80 pesetas.

Vidas de Santos en tomos encuadernados, a pesetas.

### Biblioteca de San Francisco Javier

utilísima para los socios de

— « LOS DOCE APÓSTOLES » —

Guía histórico-artística del Castillo de Javier, por el P. F. Escalada, S. J., con más de 30 grabados, 1,00 pesetas.

Historia de San Francisco Javier para niños, 0,25 pesetas.

La Novena de la Gracia y prodigios que por el a obra San Francisco Javier. 0,25 ptas.

San Francisco Javier abogado contra la gripe y toda tribulación.

San Francisco Javier y su Castillo, con 90 grabados y 4 polieromias 4,00 ptas.

San Ignacio en Azpeitia, por el P. Pérez Arregui, 3,00 pesetas,

La Santa Casa de Loyola, elegante encuadernación, 5,00.

### Llevaron huchas de Misiones a vacaciones:

**Del P. Arámburu:** Cándido Requejo, Florentino M. Rico, Carlos García, Arturo Herrero, Matías Ibrán, Alfonso Suárez, Severino Cadavieco, Angel A Boves, Manuel F. Pello, Julio Balbín, Mateo Pardo, Florentino A. Blanco, Víctor Bárcena, Manuel Asejo, Evaristo F. Miranda, Genaro Riestra, Ramón A. Quintana, Enrique Llanceza, Alfredo Corominas, Francisco G. Quirós, Juan Rufilanchas, Benigno Piñero, Tomás Botas, Bruno García Acosta, Julio Viejo, Senén Cuesta, Juan Sánchez, José Iriarte, Víctor Velasco, Fernando Cienfuegos, José S. del Rey, Vicente Gallego, Segundo Guerrero, Dimas Martínez, Enrique Migoya, Serafín de la Concha, César F. Nespral, Jacinto Gómez, Manuel Alonso, José Sarabia, Tomás Basterrechea, Juan Daviu, Daniel García, José A. Caicoya, Tomás Lombardía, Francisco J. Maqua, José M. Ortiz, Ramón Martínez, Evaristo San Miguel: Alfonso Vigi-Escalera, Enrique Cepa, Alfredo Arias, Alejandro Suárez, Francisco García, José D. Pineda.

**Del P. Llera:** Cándido Requejo, Antonio Sarabia, Ramón Ordoñez, Senén Fernández, Arturo

### Libros recomendables para vacaciones

#### Libros piadosos

Los cuatro Evangelios, 1,40 pesetas.

Kempis, desde 1 peseta a siete pesetas, en piel.

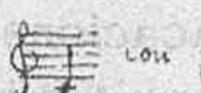
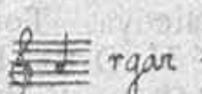
Devocionario completo, desde 4 pesetas a 9 pesetas, en piel.

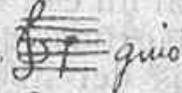
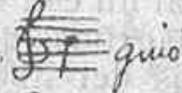
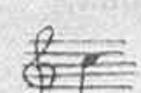
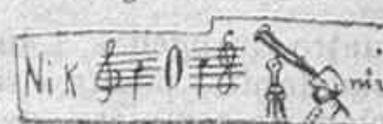
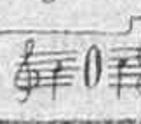
Rodríguez, Benito Suárez, Modesto Puente, Jesús P. Castro, Francisco Somolinos, José P. la Madrid, Carlos Valdés, Antonio A. Hevia, Federico Somolinos, José G. del Valle, Maximino Fernández, Luciano Castrillón, Jose Villa, José Iriarte, Felix G. Rendueles, Luis Garcia, Constantino G. Argüelles, José Arias, José Carbajo, Salvador Fernández, Juan García Acosta, Moisés Mori, Luis Fuente, Casimiro González, Angel Tuya, Daniel Garcia, Lorenzo A. Boves, Manuel A. Blanco, Ceserino Cincio, Antonio García, Florentino M. Rico, Mariano G. Cutre, Germán Riesgo, Alfonso González,

**Del P. La Hoz:** Cándido Requejo, Florentino M. Rico, Carlos Martínez, Federico Oria, José M. Méndez, Luis G. Robés, Rafael G. Quirós, Ramón Martínez, Juan G. Bros, José Fernández, Joaquin

Arias, Pedro F. Miranda, Felipe Gutiérrez, Joaquin Juliana, Rafael del Canto, Lauaeano Cabañas, Francisco Somolinos, Juan García, Luis Rufflan-chas, Manuel Soto, Isidro G. Posada, Rafael Juliana, Everardo Alvarez, José Villar, José M. Junquera, Cipriano Ojeda, José Cervero, Octavio Alvaré, Julio Viejo, Carlos Vega, José A. Gamblor, José Rubiera, José Iriarte, Eugenio Viña, Alfonso Zaldívar, José Cobián, José Nora, Carlos Foyaca, Eustaquio Abad. Angel Menéndez, Rafael Gómez, Enrique Suárez Fierros, Luis Areces, Francisco Díaz, Julio Varela, Enrique Piquero, Ignacio Soto, Agustin Suárez, Antonio Albert, Rafael Galindo, José Tormo, Carlos Bertrand, José M. Patac, Manuel Gillego, Angel Junquera, Modesto Fuente, Jesús Valdés, Manuel Nieto, Mariano Gallego, Wladimiro Alonso.

CUENTO

Pedro Ceniza era 1 D  que siempre  
 se  n de majos. pero  
 jamás piensan en  r sino es ro.  
 lo ajeno. Con tan  pro  
 pósitos se dio  stin  mente al  
 m  desen  de pillaje.  
 Alaslo comercios casar de Banca   
 particulares y otr  entas  
 veces fue multa  con penas D   
 cción mayor siempre vol  Pedro  
 andadas y  con su  
 sistema de  r a costa del prói  
 jimo, cayó por centesim  z en   
 tentación D  rgar las  s a lo  
 que estaba en p  ifica posesión de ot

Fu  suerte de robar a una   
 un precii  portamonedas que.  
 con  nia una regular cantidad D di.  
 nero, pero  BU  suerte.  quio  
 la m  pues  es le  
 ron el  y atado codo con  
 codo fue llevado  quien  
 después D una acusación bien probada  
 le dijo: No neg  usted  
 que robo el  a esta señora. - Si,  
 señora juer, pero fue por D bilidad.   
 ia dos  s que no ha  ro.  
 ba  nada!  sentencia fue  
 definitiva: otro  de a  to mayor  
 y con  s.  NIX   mi



# A San Ignacio Herido

(ANTE LA ESTATUA DE C. VALERA)

Arrogante caballero, capitán de alma indomada,  
¿qué haces sólo en tu castillo? ¿do has dejado tu mesnada?  
y el acero inquebrantable y el escudo ¿dónde están?  
Yace herido. Como el águila soberbia, que la cumbre  
de los montes despreciaba; mas turbada por la lumbre  
del relámpago, cayóse; y allí espera con afán.

Es de un águila su vista. No del águila que sube,  
desdeñosa por los cielos, y contempla de alta nube,  
las hogueras de los astros encendidas ante si.  
Es del águila, que rotas ya las alas, se ve herida;  
y mirando las regiones do reinaba, entristecida,  
solo busca ya un refugio solitario do sufrir.

Es el águila del genio, que en su vuelo de gigante  
se detiene sorprendida por el rayo fulgurante  
que despide de su trono la divina inspiración.  
Es el águila de Patmos, que en incógnitas regiones  
ve pasar ante sus ojos las proféticas visiones  
y se humilla contemplando la grandeza del Señor.

Ya sus ojos centelleantes no se fijan en la tierra,  
ya no miran cual miraban, cuando ardiendo en sed de  
(guerra  
se clavaban pavorosos, entre el rudo pelear.)  
No es mirada de un guerrero; es de un santo penitente  
que aún no viste el duro saco, pero eleva ya la frente  
confundida hacia los cielos en demanda de piedad.

Es de Saulo, ya vencido, la impertérrita mirada,  
es de Saulo, que entre el polvo del abismo de su nada,  
clama a Dios y le pregunta «¿Qué queréis, Señor de mí?»  
Es el álito del alma, que deshecho el duro lazo,  
ve a su Dios y corre hambrienta para unirse en tierno  
(abrazo  
con su dicha y en su piélagos anegada ya vivir.

No, esos ojos ya no miran los castillos coronados  
de laureles, ni se fijan en las flores de los prados,  
si traspasan los espacios y algo buscan más allá.  
Si parece que una fuerza misteriosa le arrebató,  
y arrebató sus sentidos; y que el cuerpo ya desata  
las cadenas de su alma que se quiere remontar.

Si parece que percibe dulces cantos de victoria,  
más que aquellos que soñaba, cuando en sueños de alta  
(gloria  
navegaba por los mares de ilusiones sin confin.  
Si parece que rasgado ante su vista el firmamento  
ve horizontes infinitos, do contempla el pensamiento  
nuevos campos de laureles, que su frente han de ceñir.

Ve ordenados en batalla regias filas de cruzados  
de alma impávida, y sus nobles corazones señalados  
con el nombre refulgente de su augusto rey Jesús.  
Ve en sus manos regias palmas y azucenas sin mancha  
ve que el fuego de los santos en su invicta frente brilla  
y cual jefe va delante con la enseña de la cruz.

Arrogante caballero, capitán de alma indomada;  
¿qué haces solo en tu castillo? ve y esgrime ya la espada  
por los campos de combate desplegados ante ti.  
Alza el vuelo águila ardiente, deslumbrada allá en la  
(cumbre  
por el rayo, que a tus ojos ilumina ya otra lumbre;  
ya te nacen nuevas alas, ya hasta el cielo puedes ir.

Juan Rey, S. J.



## Volviendo sobre el mismo tema

Una vez más volvemos sobre el tema de la FEDERACIÓN DE LA A. A. A. Una vez más trataremos de este punto, pues aunque repetidas veces venimos hablando de él en esta Revista, lo creemos de tal importancia, que aún no nos parece haber dicho del asunto cuanto se debe y por otra parte en nuestro último número no hicimos más que comunicar a nuestros lectores la noticia de su constitución, copiando un telegrama que firmado por el dignísimo presidente de la Asociación de Valencia acabábamos de recibir.

## Pero esa federación qué vá a ser

Establecidas las asociaciones de antiguos alumnos en todos los Colegios dirigidos por PP. de la Compañía de Jesús en España, América e islas Filipinas, lo que se pretende al federar todas esas instituciones es crear un poderoso organismo con vastas ramificaciones por todos los países donde se hable castellano, cuyo poderoso influjo en todos los órdenes de la vida puedan utilizar los antiguos alumnos asociados, sea cual fuere el punto de su residencia y localidad adonde los negocios y la varia fortuna de la vida los llevare.

## Habla el Emmo. Señor Cardenal Dr. Vidal y Barraquer

En la asamblea celebrada en Valencia el 17 de mayo último a la que asistieron representaciones de los Colegios de Chamartín, Gijón, Orduña, Barcelona, Zaragoza, Sarría, Instituto Católico de Madrid, se

expresaba así el Emmo. Sr. Cardenal, gloria de la Iglesia española y aventajadísimo exalumno del Colegio de Manresa.

«La Providencia ha querido que ahora precisamente y no antes llegara a ser una realidad lo que era anhelo unánime y es porque ella os tiene reservada una misión grande en los presentes momentos. Es la hora de la gran batalla.

Uno de los caracteres de nuestra federación ha de ser la actividad, como ella es el sello distintivo de la Compañía de Jesús. Esta actividad externa para que sea fecunda ha de nacer de dentro, ha de ser fruto y reflejo de vuestro espíritu de buen temple cristiano. Para eso es necesario aportar espíritu de fe y de unión. ¡Oh sí de unión! ¡Afuera esas pequeñas pasiones que tantos esfuerzos malogran entre los católicos!

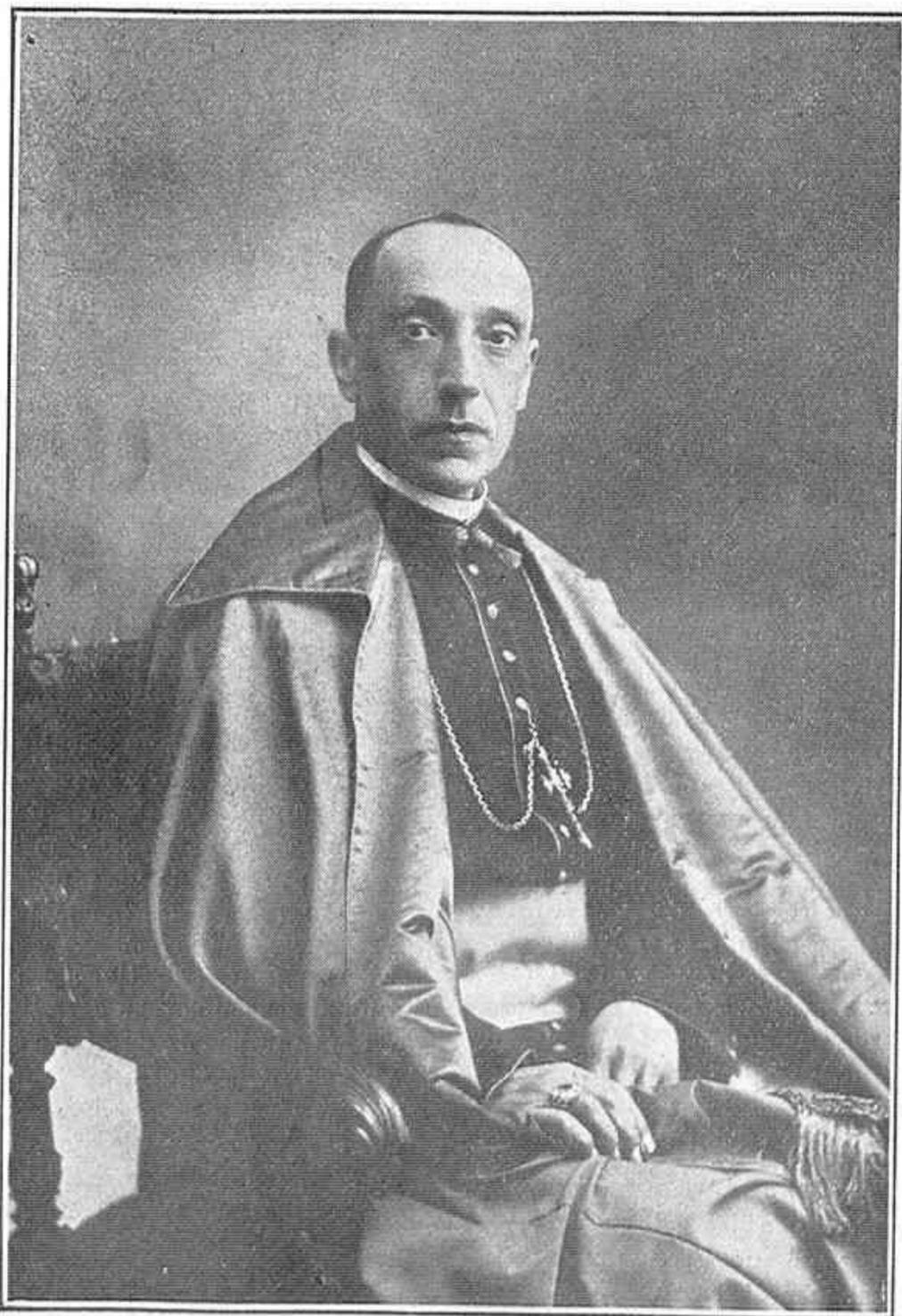
Procurad que sea frecuente el contacto entre

vosotros los que componéis la Federación y no tengáis hambre de exhibición. Una labor silenciosa y escondida es con frecuencia la más fecunda.

Hoy la obra parece pequeña, pero será grande. Yo le contaré al Sumo Pontífice en mi próxima ida a Roma lo que vosotros haceis y lo que representa para el bien de la Iglesia y de España esta Federación Hispano-Americana e Hispano-Filipina de nuestras Asociaciones.

Desde ahora la coloco a los pies de S. S. como a sus pies está la Compañía de Jesús».

La revista *Auras de Colegio* órgano oficial de la Asociación de Valencia de donde las trascribimos, dice que estas palabras del Emmo. Se-



Emmo. Sr. Cardenal D. Francisco Vidal y Barraquer Arzobispo de Tarragona, gloria de la iglesia española, exalumno del C. de Manresa

ñor Cardenal fueron recibidas con una ovación de aplausos.

Los exalumnos de Gijón las aplaudimos también y las copiamos para honrar con ellas nuestra Revista.

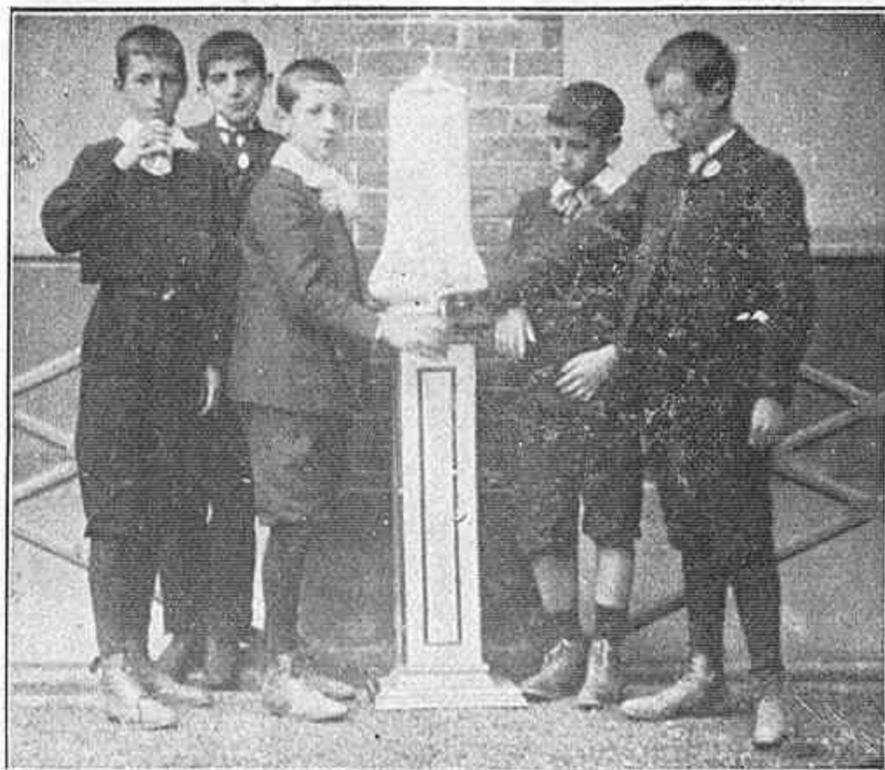
### El Dr. D. José M.<sup>a</sup> Zumalacarregui

Uno de nuestros grandes prestigios nacionales es sin duda el Dr. D. José María Zumalacarregui, catedrático de la Universidad de Valencia, antiguo alumno del colegio de San José de Valladolid y su representante en la asamblea de Valencia. Defendiendo en aquel acto la conveniencia de llevar a feliz término esa gran obra de la Federación decía el sabio profesor:

«La existencia y vitalidad de las Asociaciones de Antiguos Alumnos de los Colegios de la Compañía de Jesús, es un hecho; hecho que no hay que probar, pues pretender probarlo sería oscurecerlo. Es un hecho que está en la conciencia de todos.

Llegó la hora de la plenitud para los Colegios de los jesuitas; por eso llegó la hora también de dar a esa su plenitud lo que le falta y será su más digno complemento. La Asociación de todos los que hemos sido formados en estos Colegios.

Con este espíritu de asociación nos ponemos a tono con el espíritu de la época, que es la asociación en todos los órdenes; pero no basta esto, es necesario ir a la federación. ¿Para qué? Para un doble fin: primero para la defensa de nuestros ideales religiosos y segundo para... lo que convenga.



Recuerdos de antaño.—Tomando agua de San Ignacio en 1907

Lo que ante todo importa es la organización; luego se verá en que se han de emplear nuestros esfuerzos. ¿Cómo se presetarán los tiempos futuros? No lo sabemos; podemos sí aventurar: que el mundo en lo porvenir no estará como hoy».

### Múltiples obras

Son las que desde luego puede emprender la federación dirigida desde Madrid donde tendrá su domicilio legal por la Directiva que estará formada por los presidentes de las diversas asociaciones o sus delegados en Madrid, la cual redactará su reglamento interior, pudiendo constituir según las bases aprobadas los organismos que estime conveniente para su más práctico funcionamiento.

Desearíamos vivamente ir dando cuenta a nuestros lectores de los actos realizados por esta institución.

### Dos becas más

En el último número de esta Revista anunciábamos hallarse vacante una beca de las que concede la Asociación para los asociados que vayan a empezar o hayan empezado ya sus estudios en alguna universidad o escuela especial; hoy podemos además anunciar que se hallan además vacantes dos becas para los hijos de exalumnos que se hallen aún cursando los estudios de bachillerato. Una y otras se concederán según las condiciones exigidas por el reglamento especial ya aprobado y habrán de solicitarse antes del 31 de agosto de 1931.

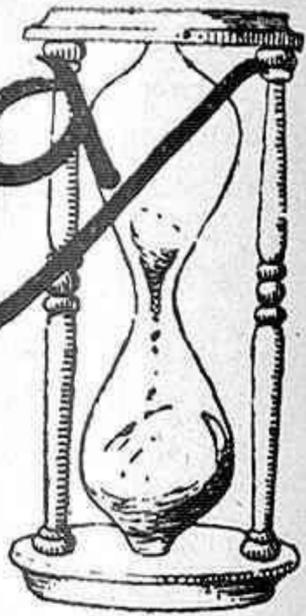


Recuerdos de antaño.—Acólitos el día de San Ignacio de 1919





# La hora del Colegio



## Diario de vacaciones

*El Cronista*, querido lector, al despedirse el 29 de Mayo, alegando excusas de exámenes y otras zarandajas, me dejó a mí, pobre amanuense del Director de PAGINAS,

la no pequeña tarea de reseñar los acontecimientos de los últimos días de curso, los sustos de los exámenes, los primeros retozos de las vacaciones..... y voy a complacerle en cuanto pueda, procurando no desagradarte a tí.

Los últimos días de curso pasaron rápidos entre los últimos preparativos intelectuales, con que nuestros profesores nos equipaban para salir *finalistas*, y los últimos arrestos espirituales con que el P. de ellos encargado, nos armaba caballeros andantes de las vacaciones veraniegas. Las últimas flores del mes de Mayo, el término de la seisena de

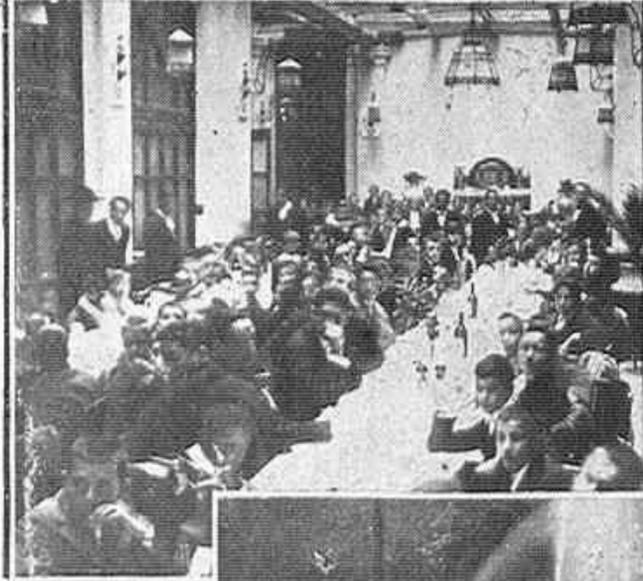
S. Luis Gonzaga y el principio de la novena del Sagrado Corazón contribuyeron de común acuerdo a convertirnos aún a los más *bolcheviques*, en modelos de colegiales fervorosos. Y con esto llega el día

**29** último domingo de Mayo en el cual se tuvo la solemne distribución de Premios. Pronunció el discurso preliminar, nuestro dignísimo brigadier D. Gonzalo Díaz; declamó D. José M. Homet una tierna composición de despedida a la Virgen del jardín y después de leídos los premios del de conducta y aprovechamiento, resonó en el salón la majestuosa marcha de San Ignacio ejecutada inpecablemente por todo



De campo en Oviedo

I Al salir de las Salesas



II En el Hotel París.

III En el Claustro de la Catedral.

IV En el Campo grande.



el colegio acompañado por la orquesta dirigida por D. Ignacio Uría

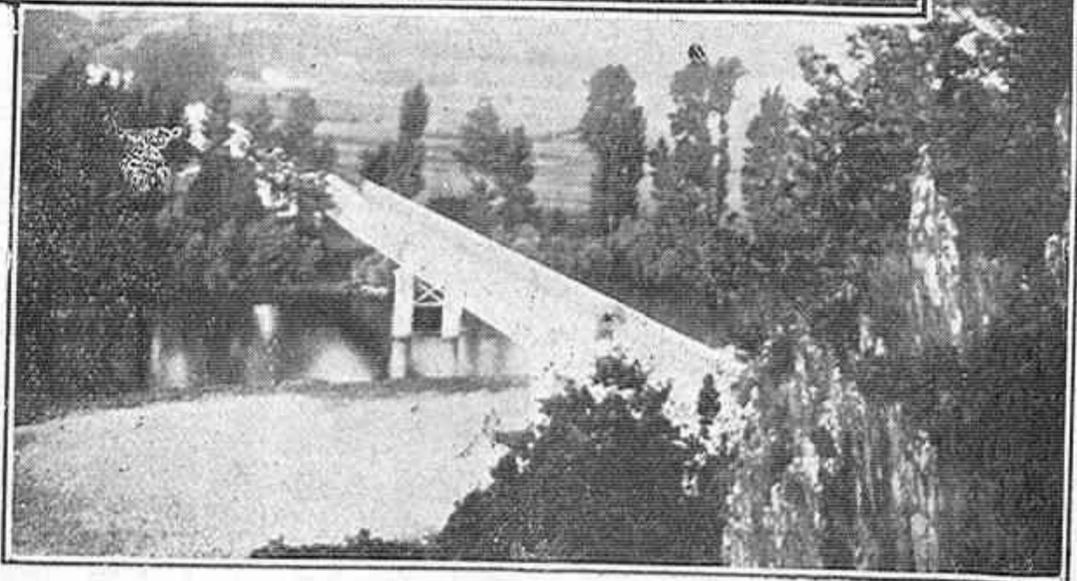
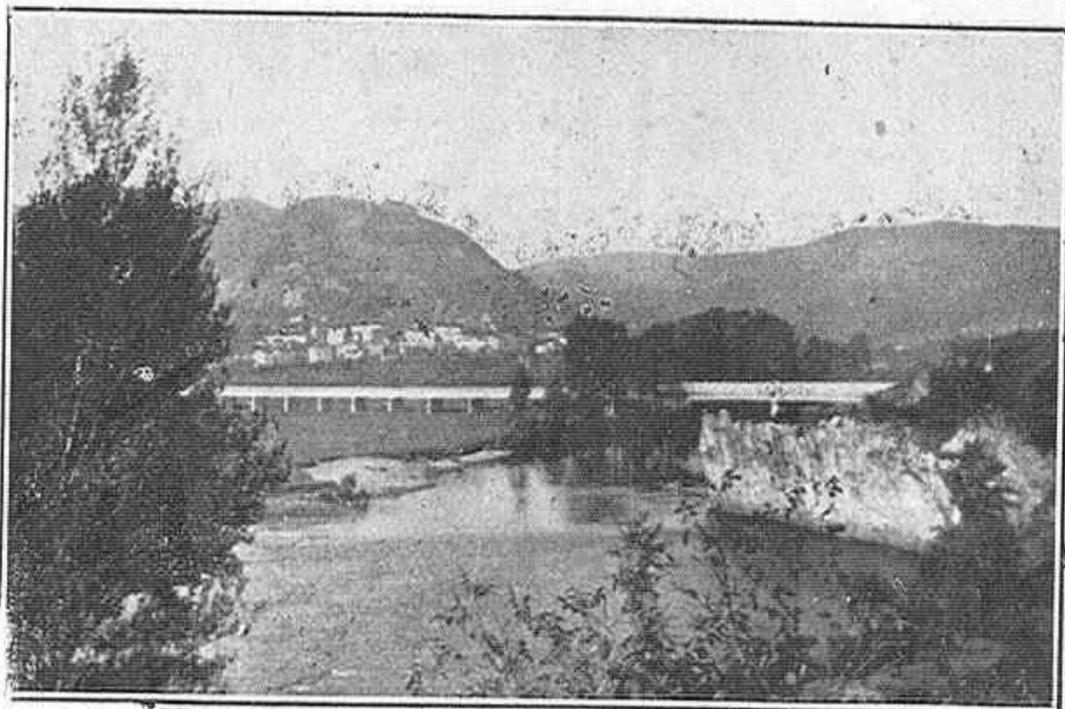
**30.** El Ecmo. Sr. Obispo de la diócesis confirmó hoy en el Colegio a 26 alumnos. Actuó de padrino el hermano de nuestro P. Espiritual, D. José María Lamamié de Clairac.

**31.** Último día de Mayo, última comunión general, últimas Flores, últimas clases, último adiós. La procesión de la tarde resultó como otros años tan tierna y solemne, al fin y al cabo, como el adiós que da un hijo a su madre al alejarse de ella para mucho tiempo; aunque el P. Espiritual nos acaba de decir en la última arenga de este día, que ese adiós no puede ser de despedida, porque nunca tanto como en vacaciones debemos estar más cerca de la Virgen.

**1 de Junio.** Comienzan los exámenes con toda su correspondiente prosa. Hay sustos, emociones fuertes a veces que dejan un recuerdo parecido al de la guindilla amarga. Allí se ven caras de todos los colores; las hay encendidas como la grana y pálidas como la cera; unos se pasean muy frescos, otros hacen que abren el libro con gran preocupación, unos se encomiendan a los santos prometiéndoles ser otro tanto..... y mientras uno ríe, otro llora, uno respinga y otro patalea, de las aulas sale un rumor de voces judiciales que inflexible a tanto cambio de decoración van administrando justicia y haciendo garabatos en las listas que delante procuran ocultar a las miradas escrutadoras de los pequeños reos. Pero dejemos ya aquellas escenas trágico-cómicas y trasladémonos a los patios y corredores del Colegio donde la gente corre ya libre y resuelta, como un tren a quien le han dado la señal de vía libre. Y en efecto, la cuerda de la campana se recoge sobre el yugo de la misma, condenándola a no molestar más a nadie con sus impertinentes ayes; los pupitres se van vaciando de libros y papeles: los corredores se llenan de baules y maletas, y la escena del primer

día de curso se repite, solamente que en sentido contrario. En pocas horas la jaula se queda vacía y los pájaros se van volando en todas direcciones. Estamos en plenas vacaciones.

Las vacaciones de los colegiales de Gijón las podemos clasificar en *vacaciones de Colegio*, y *vacaciones de aldea*. En este diario directamente iremos describiendo las vacaciones de Colegio, es decir, el Colegio convertido en casa de vacaciones para más de cien colegiales gijoneses que por término medio no salen de la villa a veranear, puesto que la villa de Jovellanos reúne condiciones inmejorables para el veraneo, sobre todo cuando los niños y sus familias se aprovechan de la influencia de nuestro querido Colegio para contrarrestar los muchos peligros morales que nos rodean por todos la-



Bellezas asturianas.—Pravia

dos. Al ir dando noticia de estas *vacaciones de Colegio en el Colegio*, iremos dando también cuenta, según los datos con que contemos del desarrollo de las vacaciones de nuestros queridos compañeros, los que esparcidos por pueblo y aldeas de nuestra preciosa región asturiana no participan tan intensamente de la influencia del Colegio, pero saben no perder el saludable contacto



Gijón. — Invadiendo las dependencias del «New-Club-Colegio»

con él por medio de cartas o visitas.

**El 9 de Junio.** Terminados ya todos los exámenes dieron principio en el Colegio las vacaciones de los gijoneses. La potente sociedad «New-Club-Colegio» reunió su directiva, se hizo el recuento de balones y pelotas, se dictaminaron leyes enérgicas para el mejor funcionamiento de la sociedad y en efecto a los pocos días la mayor parte de los alumnos gijoneses y los más aptos para el deporte del balompié se alistaban en el «New-Club-Colegio». Esta sociedad cuenta además con gran material de otros deportes, como pelotas, tennis, palas, bolos, juegos de mesa, de todos los cuales pueden usar los socios siempre que lo deseen ¿eh?... y todo por la pequeña cuota de una peseta mensual, que eso sí, se exige con todo rigor, pues es máxima de pedagogía que cosa que no cueste algo al niño, pierde para él muy pronto el interés. Con que, señores, a la ganga del «New-Club-Colegio».

Muy pronto podremos reseñar emocio-

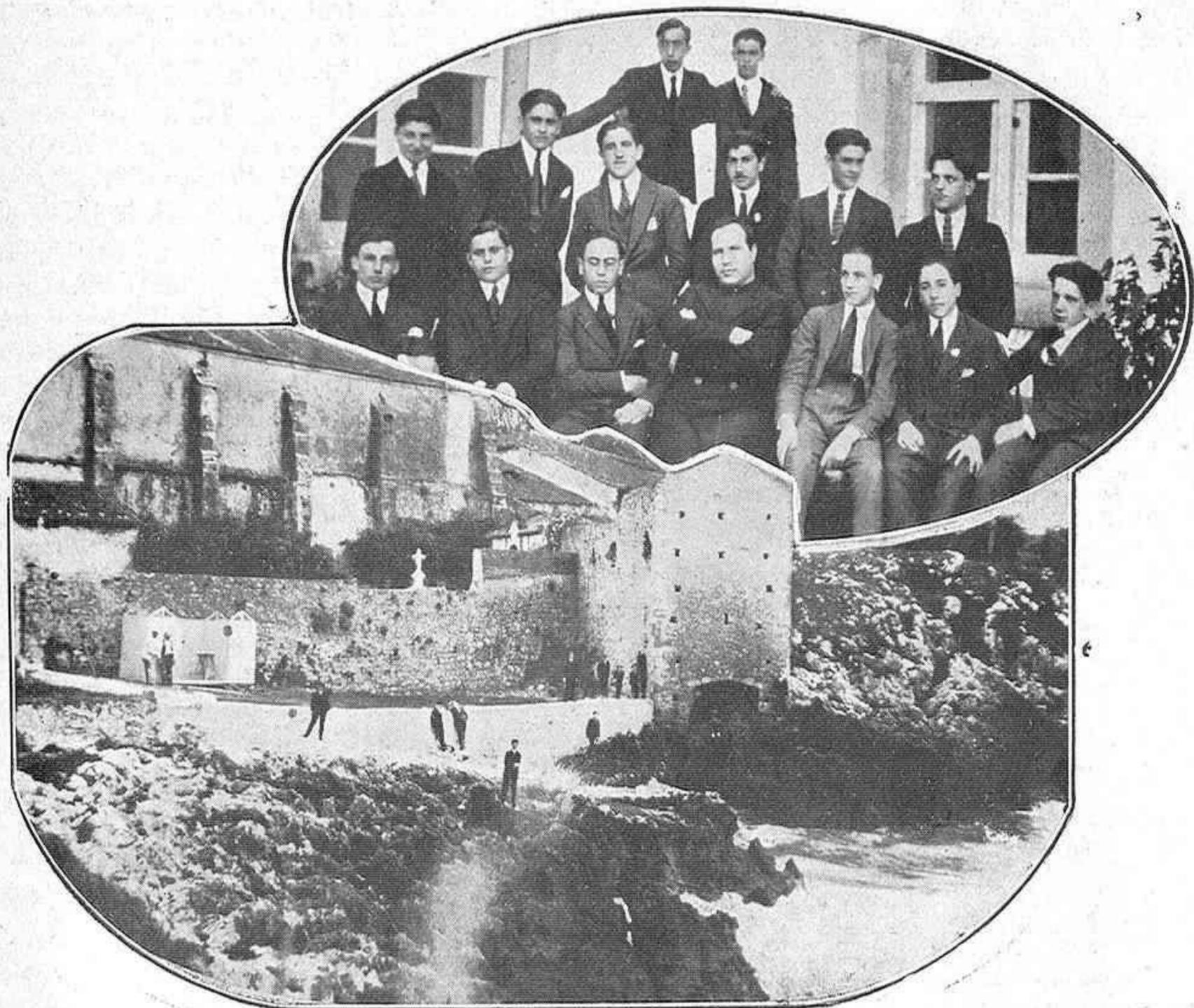
nantes partidos de nuestros indomables equipiers.

**12 Domingo.** Además de una hermosa circular que sobre las vacaciones ha mandado el Rdo. P. Rector a nuestras familias, la Congregación Mariana del Colegio ha enviado una circular a todos los colegiales invitándoles a tomar parte en todos los actos que para bien de todos viene organizando desde años atrás en tiempo de vacaciones. El principal acto es el del Domingo. A las ocho y media de la mañana una turba de voces alegres rompen el silencio de los corredores del Colegio. Son los alumnos que en gran número vienen a comulgar cada ocho días. Después de la Comunión y el desayuno, que para promover la frecuente comunión el Colegio les proporciona gratis todos los días festivos, bulle el patio en algazara y movimiento hasta las 10 en que se celebra como durante el curso la Misa de 10 con lectura del Evangelio, preciosos mote-cantados por los cinco infatigables triples Piquero, Calpena, Cancio, Albert y D. Gil, y las divinas melodías que arranca al órgano el leader de los artistas de toda la región galáico-astur, el maestro Ignacio Uría.

**15.** Hoy por la mañana recibió el Señor con gran fervor y edificación nuestro querido compañero y congregante Julio Galán, que tuvo que interrumpir los exámenes y quedarse en el Colegio víctima de una aguda pulmonía que le tuvo en estado de gravedad durante más de una semana. Afortunadamente el sábado 18 por la mañana desapareció repentinamente la fiebre, sin que los médicos se lo hayan sabido explicar todavía, pero que Julio y sus papás no dejan de explicarlo atribuyéndoselo a San Ignacio de Loyola cuya novena terminaban aquel mismo día y cuya prodigiosa agua tomaba el enfermo todos los días. Una semana después Julio podía trasladarse a su casa de Oviedo y hoy está completamente restablecido. A él y a sus papás les damos la más completa enhorabuena.

**19.** Catorce bachilleres acompañados del P. Espiritual salen para *Celorio* a hacer los santos ejercicios. Se los dió el Rdo. P. Angel Elorriaga. Al terminarlos fueron a ofrecer sus propósitos a la Santina oyendo una Misa en la gruta de *Covadonga*.

**26.** Asistimos a la hermosa procesión del Sdo. Corazón de Jesús que recorrió las principales calles de Gijón.



En Celorio.— Ejercitantes con el P. Angel Elorriaga  
Un descanso junto a la playa del Convento en pleamar

**1 de Julio.** Primer viernes de mes.  
*Excursión eucarística a Somió.*

Fuimos 75 acompañados del Rdo. P. Socio y del P. Espiritual.

La víspera tuvimos retiro con Rosario, plática y confesiones, 50 de los que asistieron.

He aquí los nombres:

Severino Cadavieco, José y Juan Junquera, Ricardo Viejo, Manolo, Agustín y Carlos Foyaca. Juan y Felipe Lantero, Parreño, Juan Sanz, José M. Blanco, Eladio Suárez, Ulpiano V. Escalera, Rico, Auriolos, Barrio, José A. Blanco, F. Jaureguizar, S. Lagunilla, J. Polledo, Sarabias, Condes, José L. Albert, A. Albert, J. Daviú, José Tormo, Valentín González, etc.

**3 y 10.** Con gran éxito celebraron los socios de «Los Doce Apóstoles» una función teatral en favor de las Misiones, de la que daremos cuenta en otro número por merecer hacerse mas despacio.

**6.** El P. Espiritual nos abandona durante veinticuatro horas para celebrar en *Mieres* con los colegiales de aquel concejo

una *reunión eucarística*. He aquí lo que nos cuenta desde Mieres nuestro corresponsal:

«Mieres 7 de Julio...., Ayer a las cinco de la tarde llegó a esta villa el Rdo. P. Espiritual del Colegio de la Inmaculada. Acudieron a saludar los alumnos miereses Luis y Matías Ibrán, J. M. P. y E. Miranda, Alejandro Suárez, Martín y M. F. Pello, S. Cuesta, J. Bros, V. Velasco y los alumnos de Santullano-Turón; R. A. Villanueva, R. M. Castañón y Alfonso González. Después de cambiar saludables impresiones, el citado Padre se dirigió con los alumnos al templo parroquial, donde juntos rezaron el santo Rosario; oyeron una breve conferencia en la sacristía y acto seguido se acercaron al tribunal de la penitencia, para limpiar sus conciencias del polvillo del verano. A la mañana siguiente a las ocho, el Sr. Párroco les dijo una Misa en la cual todos se acercaron a la sagrada Mesa y el P. Espiritual les dirigió sentidas palabras. Acompañaron a los jóvenes al banquete eucarístico numerosas familias distinguidas de la villa. Ojalá hubiese en los pueblos de Asturias, grupos de jóvenes que a semejanza de los alumnos de los Jesuitas se reuniesen de vez en cuando durante las vacaciones, para dar a la sociedad frívola de estos tiempos semejante ejemplo de catolicismo práctico y valiente. Los alumnos se despidieron cariñosamente del P. Clairac, deseando re-

petir pronto la reunión y realizarla con más solemnidad que la presente».

**II.** De nuevo el P. Espiritual nos abandona para celebrar en *Sama de Langreo* una reunión semejante a la de Mieres. He aquí las notas que nos remite desde *Ciaño-Santa Ana* nuestro activo colaborador Dimas Martínez.

«Ciaño-Santa Ana 12-VII-21. Ayer a las 7 y media de la tarde tuvimos el gusto de rodear al P. Espiritual del Colegio de la Inmaculada, que viene en nombre del Rdo. P. Rector a hacernos una especie de visita pastoral. En la Iglesia de Sama nos reunimos al efecto los alumnos Fidel Leguina, Domingo Leguina, Isidoro Fernández, de *La Felguera*; Constantino G. Argüelles, Alejandro Martínez y el que suscribe de *La Oscura*; Faustino y Tomás Lombardía de *Santa Ana*. En la capillita del Carmen rezamos el Rosario, oímos una íntima conferencia del P. Espiritual y nos confesamos. Desde allí nos dirigimos al Hotel Gabino a encargar un confortable desayuno para el día siguiente, y hecho esto, cada uno se marchó a su casa. Al día siguiente a las 8 y media nos volvimos a reunir en Sama. Nos dijo la Misa el P. Espiritual comulgando en ella y repartiendo hojas de propaganda entre los asistentes. Acto seguido nos dirigimos al Hotel. En él nos sirvieron un desayuno consistente en tortilla con jamón, café con leche con los imprescindibles churros. Durante el almuerzo reinó la mayor cordialidad. En el tren de las 10 y media nos dirigimos todos a la Oscura para visitarnos mutuamente en nuestras casas, en todas las cuales éramos obsequiados. Después de comer, se jugó un reñido e interesante partido de balón-pié, cuya reseña hizo nuestro compañero Argüelles. A las 6 y

media despedimos cariñosamente a nuestro P. Espiritual, que nos prometió volver a visitarnos en el mes de Agosto. Es gratísima la impresión que ha quedado en este concejo de Langreo de la reunión celebrada por la agrupación de los alumnos de la Inmaculada de Gijón».

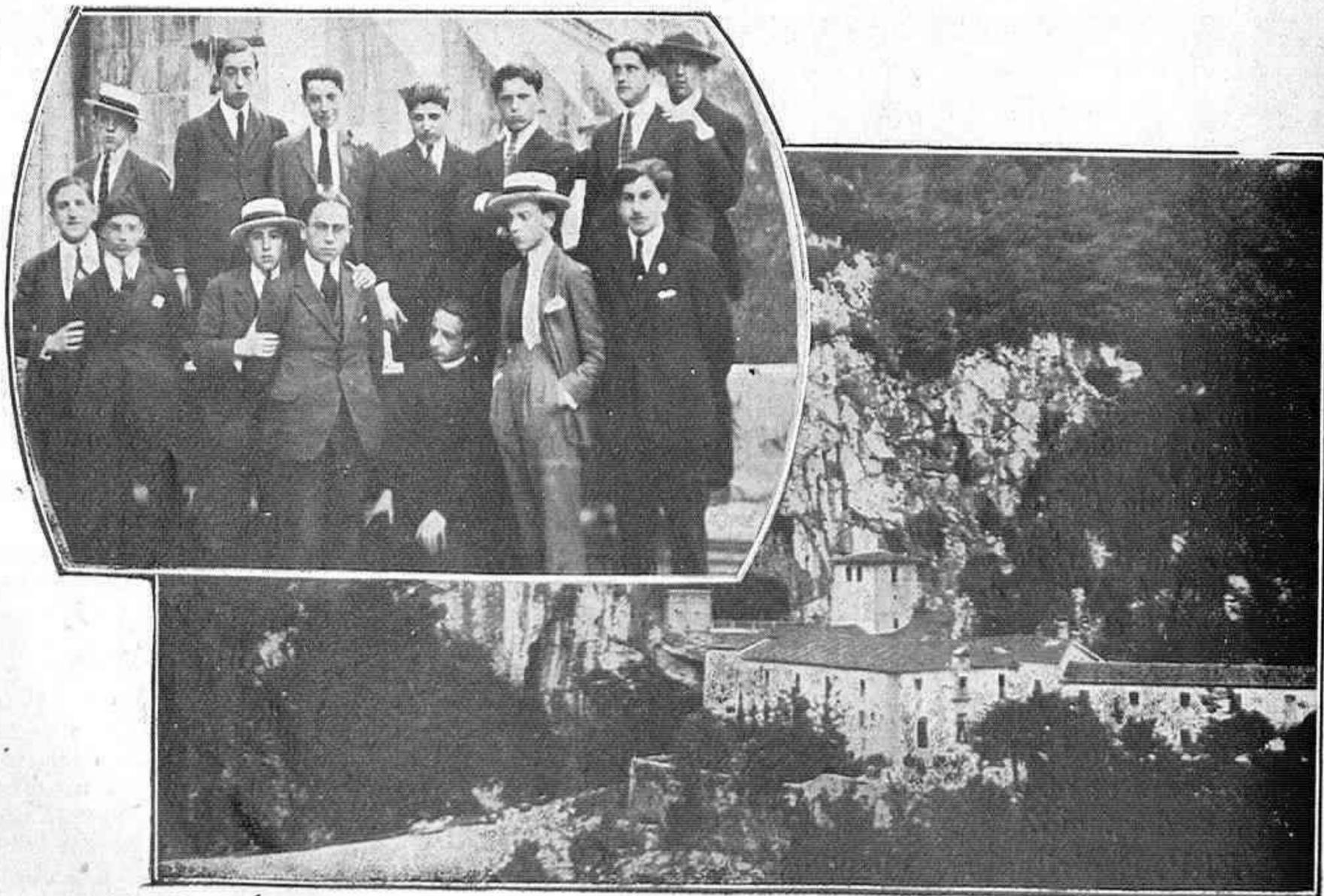
El corresponsal *Dimas Martínez*.

**15.** Viernes, víspera de la Virgen del Carmen. Nos preparamos con un retiro. Este consistió en reunirnos a las 7 en el Colegio para rezar juntos el Rosario, oír una plática del P. Espiritual y confesarnos. Para mañana tenemos preparada una excursión eucarística extraordinaria a Perlora.

Asistieron:

Alfonso Suarez, Tomás Basterrechea, Paulino González, Luciano Castrillón, Sarabias, Condes, José A. Sánchez, José y Juan Junquera, Rafael Gómez, César F. Nespral, Juan y Felipe Lantero, Ramiro del Campo, Robustiano Martínez, Ricardo, Julio y José Viejo, Manuel Moris, José L. Albert, José Tormo, Juan Daviu, Juan Ortea, Alfonso M. Rico, José Camblor, Juan Polledo, Alfonso D. Gil, Antonio Albert, Mariano Montaraz, José G. del Valle, Alfredo (austriaco) Gumersindo Ruiz, Luis G. del Barrio, Manuel Blanco, Cancio Cefeferino, Valentín González, José Moreno, Manuel, Agustín y Carlos Foyaca, Severino Lagunilla, Eladio Suárez, Mariano Abad, Luis Buigas, Severino Cadavieco.

**16 Ntra. Sra. del Carmen.** Fuimos a *Perlora* de excursión extraordinaria. A las 9 y media oímos Misa y comulgábamos 57 colegiales en la devota iglesia parroquial. El



En Covadonga.—Los ejercitantes de Celorio

armonium estuvo a cargo del inspirado maestro M. Foyaca. El desayuno al aire libre; los partidos de foot-bal, el banquete campestre, el paseo a Candás, el Rosario ante el Santo Cristo, la Salve, la vuelta alegre a Gijón..... todo hizo del día 18 un día lleno de emociones confortantes para el alma y para el cuerpo. Todos preguntan cuándo se hace otra excursión igual.

**17.** Hoy Domingo, nos sorprendió el P. Espiritual con una rifa de libros y una lluvia de caramelos después de la Misa de 10.

**19.** Reunión eucarística en *Avilés-Salinas*. La nota telegráfica de nuestro corresponsal es como sigue:

«Salinas 20-VII-21. A las seis de la tarde de ayer llegó en el hermoso tranvía eléctrico de Avilés el Rdo. P. Director de la Congregación Mariana del Colegio de la Inmaculada de Gijón.

Acudieron colegiales atentísimos M. G. de Castro, L. y J. Rupilanchas, Díez-Galé, F. y T. Botas, J. y J. M. Galán, José I. Nora, L. González, J. y Lus Fuente, A. y E. del Río.—Capilla de Salinas Rosario conferencia y confesiones en las manos bondadosas de D. León.—Día 19 de madrugada, reunión eucarística con asistencia de veraneantes. Almuerzo fraternal en «La Esperanza». Paseo por la playa. Fotografías artísticas. Partido de foot-ball y croquet organizado por los elementos «Galán-Nora». Despedida de afecto sincero al P. Espiritual contento de ejemplo dado veraneantes por alumnos Colegio Inmaculada.

El corresponsal *Norgal*.

**20.** Hoy es un día triste para los colegiales residentes en Gijón. Esta noche, los Padres del Colegio entran en Ejercicios y a nosotros se nos ha fulminado la orden de abandonar los patios y corredores del Colegio hasta dentro de ocho días. Alguno pregunta ingenuamente al salir; ¿Pero y sin venir al Colegio, qué voy a hacer yo estos ocho días?

**21.** Reunión eucarística en *Pola de Sie-*



La fiesta de San Ignacio en Oña. —Grupo de danzantes

**20.** Por teléfono recibimos hoy a última hora una conferencia que remitimos a «Artes Gráficas» a tiempo de entrar el número en máquina. Dice así:

«La reunión de los simpáticos colegiales residentes en Pola tuvo un éxito enorme como corresponde a tan importante y católica Villa. En el oratorio del Sr. Escalera tuvieron su reunión ayer por la noche trasladándose después a la Iglesia Parroquial para los efectos consiguientes. En dicho oratorio celebró hoy Misa el P. Espiritual y dió la comunión a los fervorosos jóvenes. Después éstos visitaron el Asilo de Ancianos desamparados regalándoles cigarros y retratándoles. En el tren de las tres de la tarde regresó a Gijón el P. Espiritual siendo cariñosamente despedido por los señores José y Cándido S. Nachón, Arturo Herrero, Antonio Rodríguez y Ladislao, Alfonso y Pedro Vigil-Escalera. Las impresiones han sido gratísimas. AVE.

El Amanuense

# Entrada triunfal en Azpeitia de la Reliquia de San Ignacio de Loyola

Iste confesor Domini colentes

(De *El Mensajero del Corazón de Jesús*)

¡¡Cuántas veces habré recitado este precioso himno del breviario en honor de los Confesores! Y, sin embargo..... confieso que no lo había entendido. No lo había entendido hasta que he visto las fiestas del Centenario de la Conversión de San Ignacio en el mes de Mayo pasado, y sobre todo el traslado de su reliquia desde la frontera francesa hasta el santuario de Loyola.

Cuando el coro grave de sacerdotes al recibir

cantores, para expresar lo mismo que ellos, con toda la energía de vuestro corazón.

## De Francia a España

Desde Roma, donde era venerada, traía el P. Carlos Miccinelli, Provincial de la Provincia Romana de la Compañía de Jesús, una insigne reliquia del Santo. Un notable fragmento del cráneo



la reliquia lo cantaba, me parecía que el himno se llenaba de realidad.

*Iste confessor Domini, colentes \* quem pie laudant populi per orbem \* hac die laetus meruit supremos \* laudis honores.*

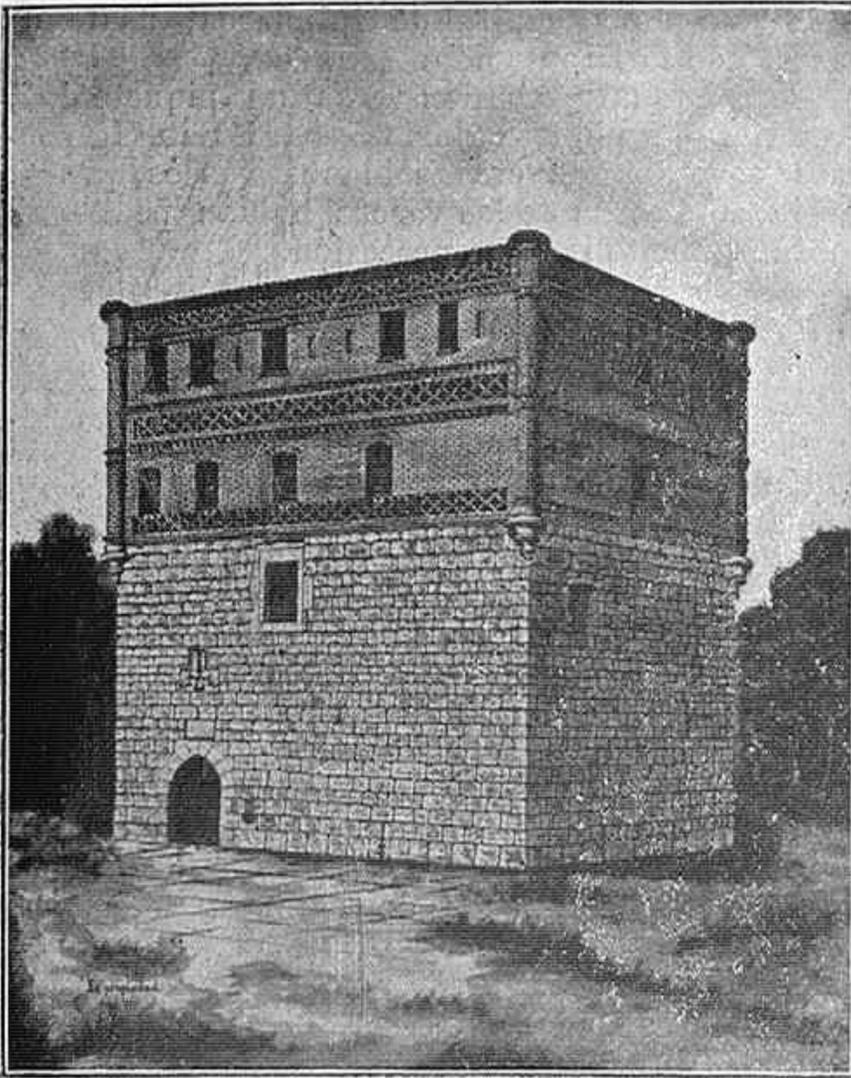
Este confesor del Señor, a quien reverentes \* alaban los pueblos por el mundo, \* en este día ha merecido alegre, los supremos \* honores de la gloria.

Si hubierais visto el honor que Ignacio recibió de todos los pueblos por donde pasaba desde que entró en Guipúzcoa, hubierais entendido perfectamente esta letra, y sin poderlo resistir os hubierais unido, por lo menos de corazón, al coro de

de San Ignacio, de aquella egregia cabeza que tantos y tan nobles pensamientos tuvo para la gloria de Dios. *Animum gerens mundo mejorem*, decía que era San Ignacio el Papa Gregorio XV; que tenía un alma mayor que el mundo. Y, en verdad, mayores que el mundo fueron aquellos pensamientos que debajo de esa venerada reliquia se formaron.

Y venía el P. Miccinelli pensando cómo se arreglaría para llegar a Loyola, qué tren y a qué hora cogería, cuando al llegar a Hendaya vió con sorpresa que le esperaban los que él no creía.

Al llegar a España, era justo que pasase por donde pasan el vulgo y todas las mercancías, y que se viese sometida a inspecciones aduaneras.



Casa solar de San Ignacio

Las autoridades y la amable y diligente intervención del Consul español señor Estomba, hicieron que pasase con honor, por donde sólo pasan los reyes y elevados personajes.

Recibida la reliquia con digno respeto, dejóse conducir el P. Provincial a un automóvil, que era el del Sr. Arsuaga, y entró lleno de sorpresas y emoción en Guipúzcoa, en el primer pueblo cercano a la frontera española, en Irún.

### En Irún

En Irún se forma el torrente. Ya antes de llegar la reliquia, el pueblo hormigueaba esperándola, íbanse engalanando ventanas y balcones, las gentes que paseaban, pasaban perezosamente el tiempo, como esperando algo, que no acertaban cómo sería precisamente; pero ya sabían que llegaba de un momento a otro una reliquia insigne de un gran Santo, de un gran Santo guipuzcoano, del Patrón de Guipúzcoa. Se había convenido en que entraría sin aparato y sólo se daría señal con las campanas cuando estuviese en la iglesia.

Y, en efecto, a punto de medio día, en cuanto llegó el automóvil, sonó el campanario la señal convenida, y esto bastó para que en cinco minutos se llenase el templo, confluendo a él todos los que estaban esperando su venida.

*Iste Confessor Domini colentes...* cantaba el clero y la capilla. Pero, ya digo, lo

cantaban de otra manera que como suele cantarse. O sería que me parecía a mí así. Pero no lo creo. Así mismo, el pueblo se agolpaba a las verjas del altar mayor, ansioso de ver una cosa santa, un hueso, es verdad, de un hombre muerto hace tres siglos y medio, pero en el cual veían el espíritu vivo de aquel que *etiamsi mortuus fuerit vivit*, que, aunque había muerto, vive, y especialmente vivía y revivía en aquellos momentos en que entraba en en su amada Guipúzcoa.

### A San Sebastián

Una procesión por todo Guipúzcoa, por un país hermosísimo, honradísimo, acaso el más católico del orbe y, además, devotísimo de su paisano San Ignacio, eso era lo que, de repente, puede decirse íbamos a hacer.

Ante nosotros, abriéndonos paso y como exploradores y dando avisos, iban en un auto el jefe de miqueletes Sr. Larrondobuno y el ingeniero de la Diputación Sr. Pagola, seguían en otro auto los Comisionados del Ayuntamiento de Azpeitia, haciendo los honores; venía en pos la reliquia en otro auto en manos del P. Provincial; tras él, la Comisión de la Diputación, luego nosotros y un reguero de hasta veinte autos formando la procesión más original acaso que se haya hecho en este mundo.

Y llegamos a la iglesia de San Ignacio que, naturalmente, merecía ser la primera en recibir la Reliquia de su Santo Titular.

### En San Sebastián

Alto aquí. Esto superó con mucho a los que había precedido y a lo que se había pensado. La capital de Guipúzcoa obsequió maravillosamente a su Santo Patrono.

A las seis, hora señalada para la procesión, alrededor de San Ignacio bullía todo el pueblo donostiarra. Se reunieron todas las representaciones eclesiásticas, civiles y militares que podían reunirse, los comerciantes cerraron sus tiendas, los balcones se engalanaron con guirnaldas, plantas y flores; muchedumbre en la procesión, muchedum-



CAPILLA PRINCIPAL DE LA SANTA CASA

Loyola. — Habitación donde se convirtió San Ignacio convertida en capilla

bre respetuosa en las aceras, muchedumbre devota en los balcones. Todo San Sebastián estaba asomado al paso de la procesión.

*Iste Confessor Domini*, cantaban los sacerdotes después del *Tedeum*, al comenzar la salida del templo. Sí, *Iste confessor Domini*, repetían todos los espectadores en su corazón. Este, sí, éste fué el gran confesor de Cristo, el gran soldado de Cristo, el glorificador de Cristo. Por eso ahora le glorificamos todos sus paisanos que amamos a Cristo. Y los guardias, en fila de ocho, abrían toda la calle, y la banda no tocaba sin cesar otra cosa que una vez y otra vez y cien veces la marcha de San Ignacio, y luego, los clarines de la Diputación, con los tamborileros, entonaban al santo guipuzcoano la marcha triunfal de aires vascos, y luego, el clero de las cinco parroquias cantaba *Iste Confessor*, y en medio de ellos venía la reliquia veneranda, escoltada por miqueletes y por cinco Vicarios de las parroquias, y seguido de las Ordenes religiosas, de las brillantes comisiones de todos los cuerpos militares de la ciudad, de la representación del Ayuntamiento de Azpeitia, de la numerosa del Ayuntamiento de San Sebastián y de toda la Diputación de Guipúzcoa, con sus espléndidos pajes y maceros, y en fin, del Presidente de la Diputación Sr. Elorza, con su corazón azpeitiano, y el Vicepresidente, no menos azpeitiano, Sr. Pérez Arregui, y el Alcalde Sr. Zaragüeta, los Gobernadores Civil y Militar, el Comandante de Marina y detrás y adelante y a los lados y en los balcones. gentío inmenso que esperaba o que seguía o que contemplaba la magnífica carrera triunfal de San Ignacio

de Loyola por la capital de Guipúzcoa, hasta que penetró en la Diputación.

Cerrando la procesión venía un piquete de infantería, un piquete glorioso para San Ignacio, pues constaba de cien soldados vascos, que por honrar al Patrón de los vascos, habían pedido espontáneamente ir en la procesión.

### En la Diputación

Aquí el espectáculo fué ¿cómo diremos? el espectáculo fué algo sencillamente *augusto*. La Diputación estaba decorada a toda gala. Desde la entrada del Palacio Provincial, los miqueletes, al mando del capitán Conde de Valcabra, rendían honores y hacían guardia. La escalera y todo el vestíbulo y sobre todo el salón de actos, estaban notablemente adornados. Un altar de la Inmaculada rodeada de lirios, lilas y rosas presidía y esperaba la reliquia. Allí la colocó el P. Provincial.

Dijo así el Sr. Presidente de la Diputación:

«Me cabe el honor de ostentar en este solemne acto la representación de Guipúzcoa y de ser portavoz de los sentimientos de sus habitantes, puestos de resalto en el caluroso e indescriptible recibimiento que desde Irún hasta esta capital han dispensado a la reliquia de nuestro glorioso Patrono San Ignacio de Loyola.

Guipúzcoa, que exultó de Júbilo cuando en 1622 la santidad de Gregorio XV canonizó a San Ignacio de Loyola y por el órgano de sus Juntas generales, dignas de perpetua veneración, adoptó, entre otros acuerdos, el de que en el salón de la Casa



Loyola.—Grupo de bronce que representa a San Ignacio herido llevado a su casa en manos de los franceses

Consistorial de los pueblos en que aquellas asambleas se congregaban, se colocara un retrato del Santo, renueva hoy aquellos sentimientos de satisfacción íntima y de nobilísimo gozo al conmemorar el IV Centenario de la providencial herida que sirvió para que el inmortal hijo de Azpeitia, viera abiertos ante sí los caminos por donde su grande alma había de ascender hasta las cumbres de la perfección cristiana, y había de dejar impresa en la Historia de la Humanidad una huella que durará lo que los siglos.

Es el Rdo. P. Provincial portador de la reliquia del Santo, de un resto venerando del cuerpo que estuvo un tiempo animado por el gigantesco espíritu de Ignacio de Loyola.

La Diputación de Guipúzcoa recibe esa reliquia con aquella piedad, con aquella profunda veneración, con aquel irrestañable entusiasmo con que rinde culto a su glorioso Patrono: considera como un honor altísimo el de depositarla, siquiera sea por breves momentos, en su casa, que es la casa de todos los guipuzcoanos, y declara ante ella su propósito firme de mantenerse fiel a las tradiciones heredadas de cuantos desde los días de San Ignacio estimaron como la más pura de sus glorias y la más dulce de sus obligaciones, la de seguir la cristiana senda que con su palabra y sus ejemplos predicó sin cesar nuestro inmortal Patrono.»

Y dijo así el Sr. Alcalde de San Sebastián:

«En este homenaje que la provincia de Guipúzcoa, representada por sus dignísimos diputados, tributa en su propio Palacio a su insigne Santo y paisano Ignacio de Loyola, no podía faltar la voz de San Sebastián, capital de la provincia de esta ciudad querida que, como ha demostrado hoy una vez más en el emocionante acto que acabamos de presenciar, mantiene incólume la fe y religiosidad transmitida por nuestros antepasados, que ha sido y es la base de nuestra prosperidad y paz social.

Para todos sus ciudadanos, Ignacio de Loyola es, ante todo, grande como Santo, como adalid invencible del Catolicismo en la tormentosa época de su vida, como fundador de la ínclita Compañía que ha sabido dilatar su alma en benemérita prolongación por todos los confines de la tierra. Para todos, absolutamente para todos, los que se acercan a la gran figura del Santo vasco, sin prejuicios de sectarismo, Ignacio de Loyola, aun humanamente hablando, es una personalidad prodigiosa,

en quien parecen culminar todas las virtudes características de la noble raza que le dió su ser. Otros, aun entre los Santos, habrá que le aventajen en brillantez de palabra, quizás en profundidad de su saber, seguramente en esplendores de jerarquía, pero ninguno le supera en disciplina interior, en exuberancia de actividad y en esa exquisita cualidad que el propio Santo denominaba ingeniosamente «discreción» de espíritu. Y su espíritu nos lo ha transmitido perenne en su inmortal obra «Los Ejercicios», libro de breve extensión y aun de

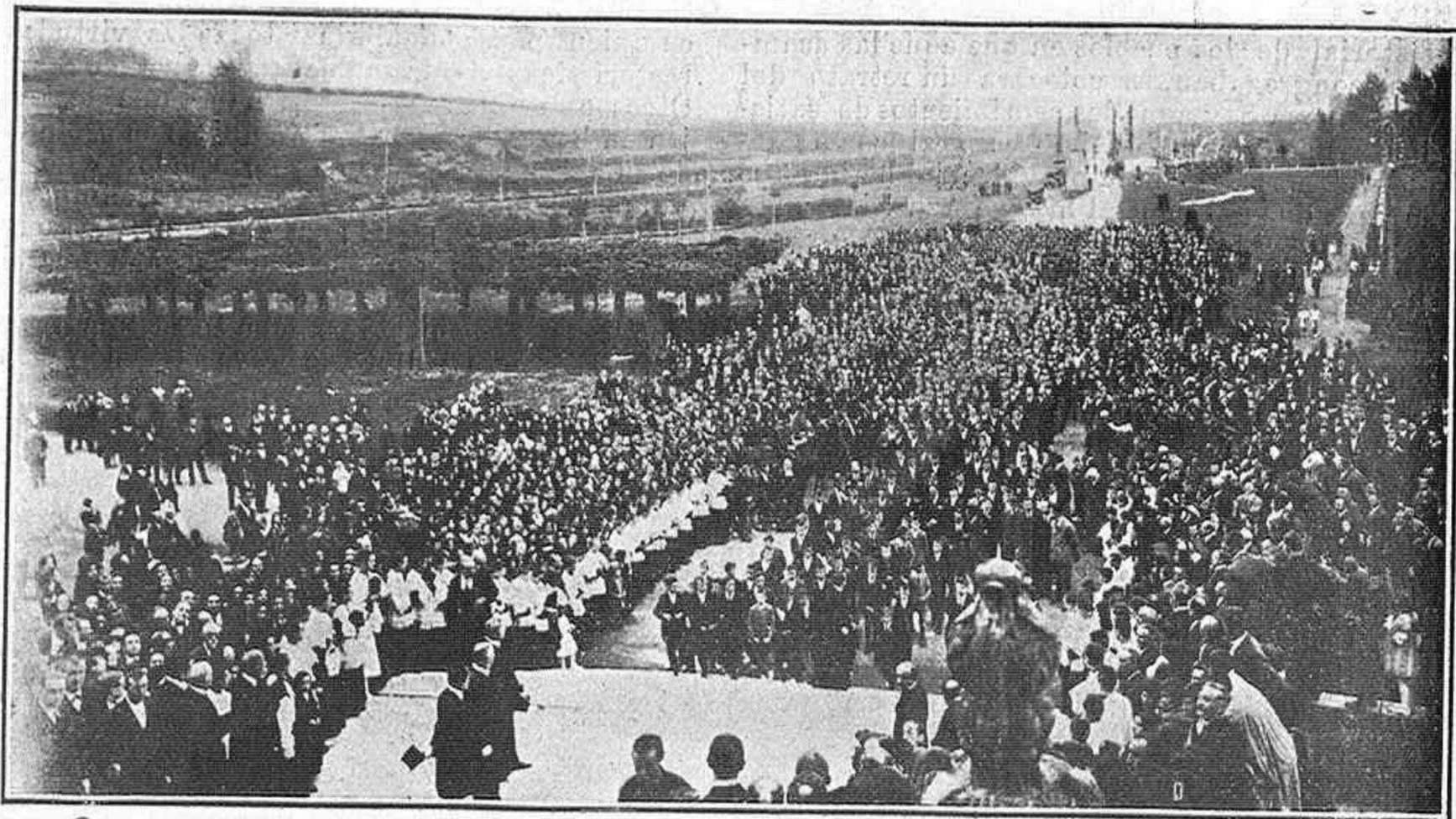


Loyola. -Fiestas del Centenario.-Paso que representa la aparición de la Virgen a San Ignacio herido

prosáica contextura, pero pletórico de enseñanzas sobrenaturales, Todo él es una disciplina, como una ordenanza de la voluntad humana, de esa facultad espiritual que precisamente es la que destaca con más relieve en la fisonomía espiritual del pueblo vasco.

Por eso y por todo, Ignacio de Loyola es el prototipo y genuino representante de su raza y de su pueblo.

Y la voluntad meditada y en consecuencia tan



Loyola.—Fiestas del Centenario.—Peregrinación de la Villa de Azcoitia

prudente en la resolución como inquebrantable en la realización, se refleja en su fisonomía.

En nombre, pues, de la capital guipuzcoana, deposito su homenaje de amor y veneración ante la Sagrada Reliquia que en vida del Santo sirvió de instrumento a su gigantesco espíritu y que al cabo de los siglos es reintegrada al patrio solar, en prenda de profesión y de ejemplaridad para los suyos».

Y dijo así el P. Provincial de Roma en castellano:

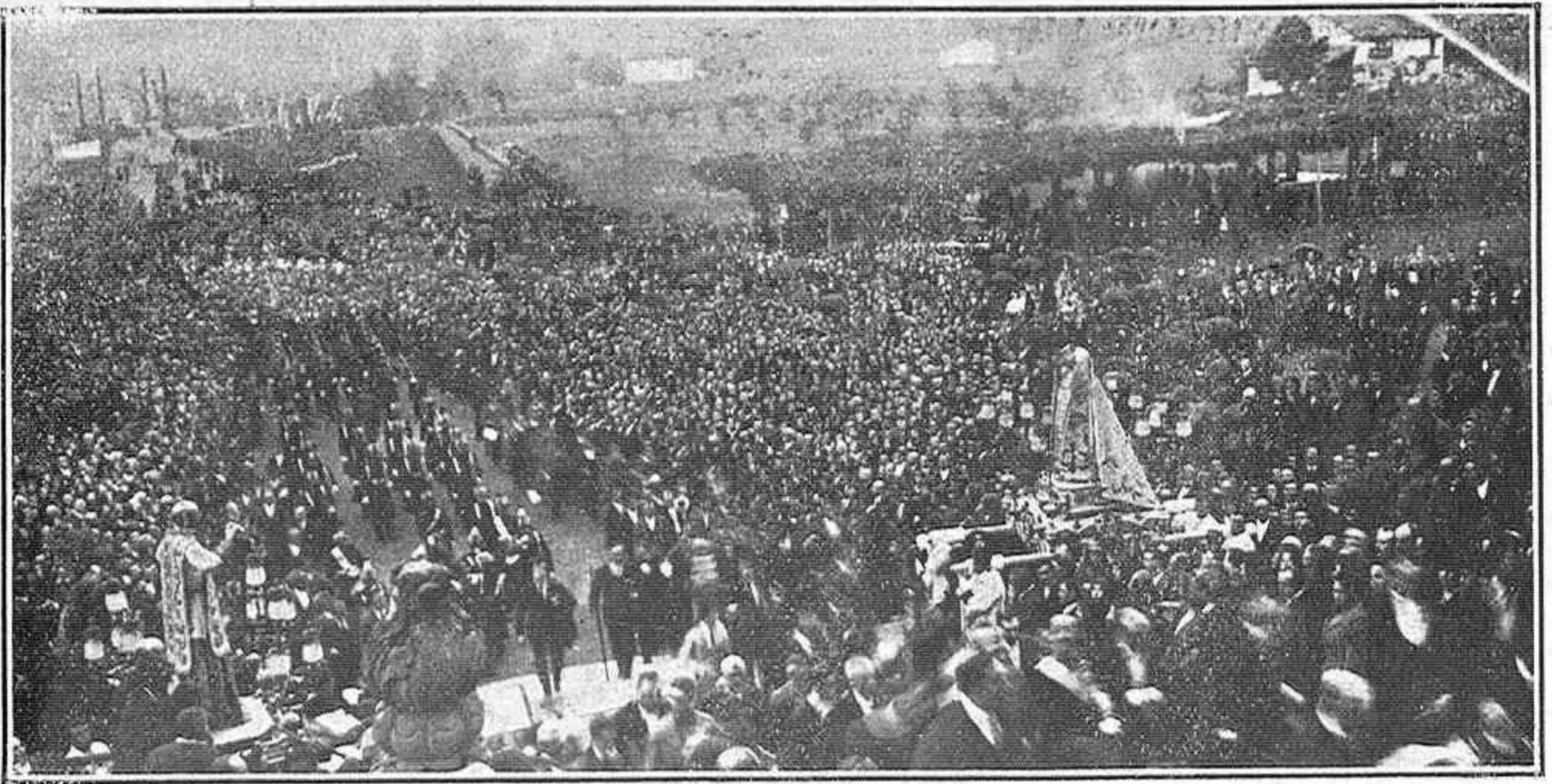
«Excma. Diputación de Guipúzcoa y muy ilustre Ayuntamiento de San Sebastián:

Gracias por vuestro saludo. Yo no puedo considerar este recibimiento como un mero acto de cortesía; es algo más grande: es una prueba magnífica del amor de Guipúzcoa, de la devoción de provincias vascas, del cariño de España entera al gran guipuzcoano, al gran vasco, al gran español San Ignacio de Loyola. Siento latir el amor de vuestros corazones, que, representantes especialmente de todos los corazones guipuzcoanos, quieren que desde mi primera entrada en tierra española, la gran reliquia del cráneo de San Ignacio de Loyola vaya escoltada hasta su gran casa solariega por los corazones de todos los guipuzcoanos.

Desde que vestí la bendita sotana de hijo de



Loyola.—Fiestas del Centenario.—Detalle de la peregrinación de Azcoitia



Loyola.—Fiestas del Centenario.—Grandiosa peregrinación de la Villa de Azpeitia

San Ignacio, antes todavía, desde que niño me arrodillé ante su tumba en la iglesia del Gesú de Roma, yo había soñado con visitar también su cuna. Lo que pensé no pasaría de un sueño; es ahora una realidad que me llena de alegría. Voy a vivir unos días en la casa solar de mi Santo Padre; voy a calentarme al fuego del hogar de la familia de San Ignacio, viviendo a vuestro lado, voy a ver en vosotros algo de lo que fué San Ignacio, de su carácter, de sus costumbres, de su educación. No me sentiré en tierra extraña, porque Guipúzcoa, Loyola es también la casa solariega de todos los jesuitas, y todos los jesuitas son hijos de Guipúzcoa. Yo os agradezco, en nombre del muy R. P. General y de toda la Compañía en nombre del mismo San Ignacio, este homenaje, y en su nombre saludo en vosotros a Guipúzcoa, a Vasconia, a España entera».

### De San Sebastián a Loyola

A las nueve y media de la mañana, el Prelado de la Diócesis, tomó la reliquia del altar y después de dar con ella la bendición al pueblo, salió a montar el automóvil lleno de flores, que parecía a través de sus diáfanos vidrieras de cristal, un salón de triunfo; montamos todos los que le íbamos a acompañar del mismo modo que la víspera, en la larga fila de automóviles, y comenzamos de la misma manera la segunda carrera triunfal de San Ignacio por los hermosos pueblos de Guipúzcoa.

### En Azpeitia

Lo de Azpeitia no necesita detenida explicación. Quien conozca lo que es el pueblo de Azpeitia, tratándose de San Ignacio, podrá suponer todo lo demás. Tapices en todas las casas, arcos de follaje y flores en todas las calles por donde habíamos de pasar, todo el clero, todo el Ayunta-

miento, todo el pueblo colocado ya a 1ª entrada. El recibimiento ni pudo ser más grandioso y entusiasta y conmovedor, ni tampoco podía ser menos tratándose de Azpeitia.

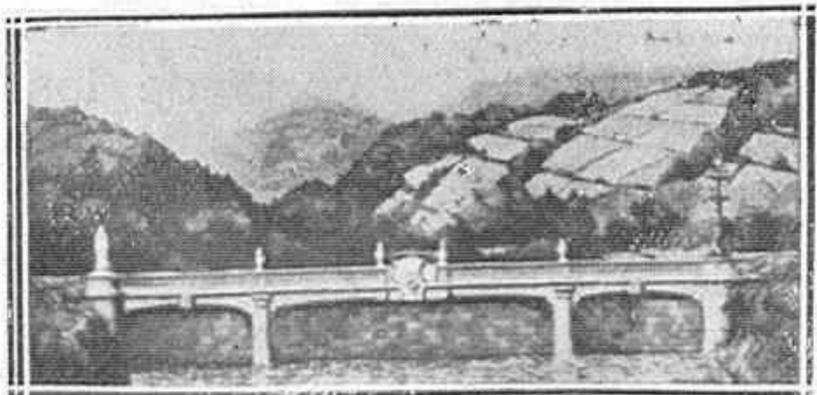
La reliquia no fué llevada primero a la iglesia. Recordando que San Ignacio, la última vez que vino a Azpeitia llegó por el camino del Urola a su pueblo y pasando el río y rehusando ir a su casa donde le invitaban los de su familia, se dirigió en un rocinete al Hospital de la Magdalena, les pareció lo mejor que allá mismo entrase ahora la reliquia antes de que a ningún otro sitio. Y así se hizo.

Todo el pueblo estaba agolpado a las verjas de aquel hospitaluco, donde hace cuatro siglos quiso ocultar Ignacio su nobleza terrena, y hoy el cielo le descubría en su nobleza celestial. Entonces entró en Azpeitia como pobre mendigo a pedir limosna por aquellas mismas calles y casas, vestido de saya parda, puestas a los pies unas alpargatas, desnudas de calzas las piernas; mas ahora desde la Magdalena entraba por fin en su propio pueblo triunfal y acompañado de todo el mundo, a los acordes de la música y a los acentos de la marcha que por toda la carrera había resonado, y bajo un tunel de follaje y de flores y banderas, hasta la iglesia, hasta su iglesia parroquial, hasta la pila bautismal, donde había sido bautizado y hecho cristiano. En ella pusieron un altarcito en que se colocó la reliquia; fué adorada e incensada.

### En Azcoitia

Azcoitia había pedido que también a ellos se les concediese una visita de San Ignacio.

Otro pueblo en masa que nos esperaba lleno de vivísimo anhelo y conmoción. Ya antes en la carretera una escolta de ciclistas, vestidos de blanco y adornadas de flores las bicicletas, nos saludaron



Loyola.—Puente de Vizcaya

y se colocaron como tiradores delante de los autos.

En la iglesia, más de 500 voces, todo el pueblo, dirigido por el P. Otaño, cantó maravillosamente el *Benedictus qui venit*, la Marcha de San Ignacio, armonizada a ocho voces por el P. Otaño, y la Marcha del Centenario, por el mismo Padre, para su pueblo arreglada.

### Descanso en Azpeitia

Era preciso acelerar y dejar entusiasmos para los días siguientes y salimos y de nuevo volvimos a Azpeitia, donde quedó la reliquia hasta la tarde en un altarcito que en la misma pila bautismal se había compuesto

### A Loyola

Por fin, a la tarde, se llevó en procesión la Reliquia a la misma casa en que Iñigo había nacido, a la Santa Casa de Loyola.

### Te Deum Laudamus

Verdaderamente era para alabar a Dios, y para decirle mil gracias por lo que había glorificado a Ignacio.

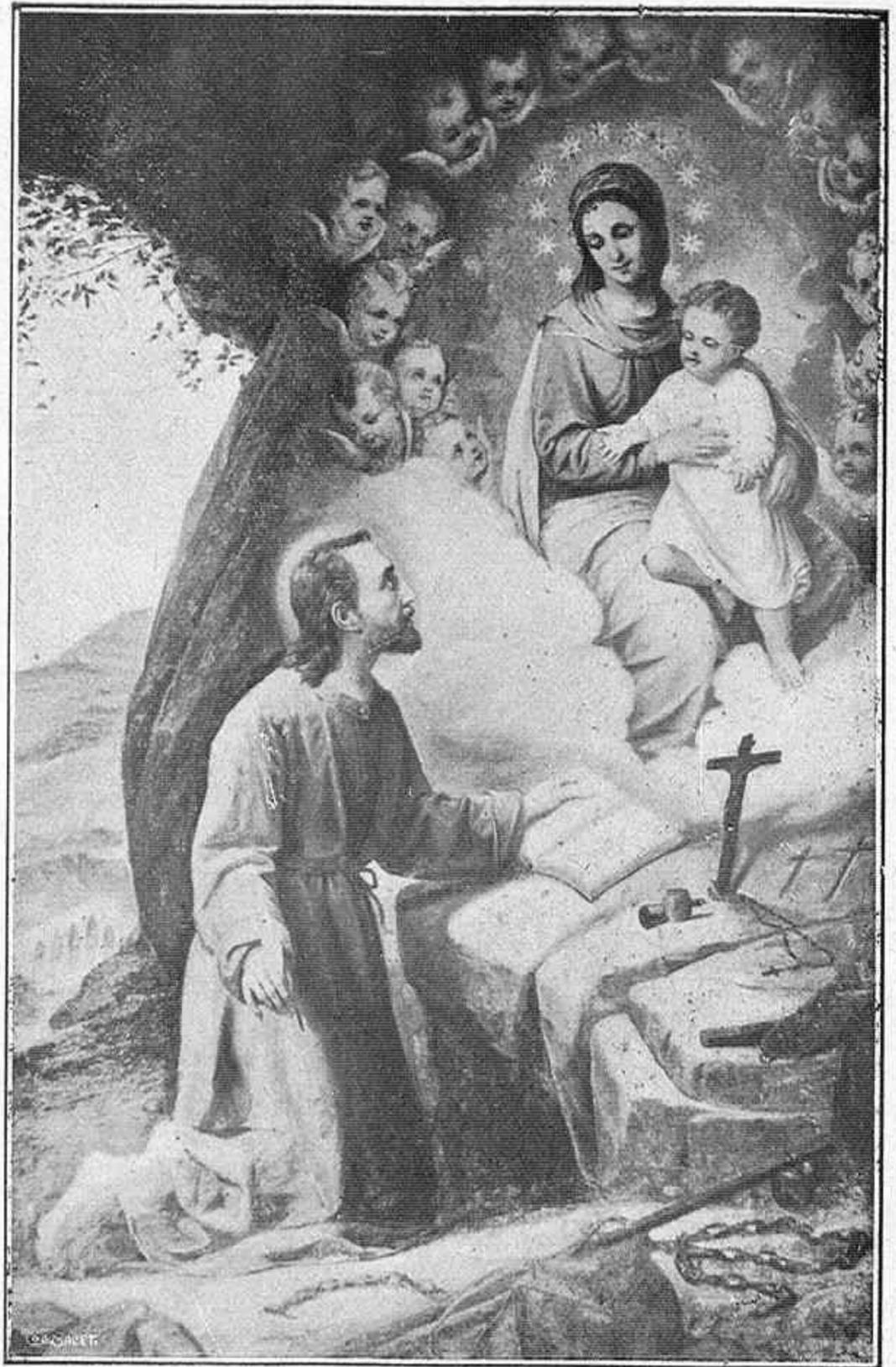
Y juntamente le preguntábamos como David: *Domine, quid est homo quia magnificas eum?* ¿qué es el hombre para que tú le engrandezcas?

Es que Dios glorificaba a su glorificador. Ignacio se deshizo por la gloria de Dios, y Dios le premiaba glorificándole a su vez en la tierra.

Porque, creedme, fué Dios quien le glorificó, fué Dios quien improvisó este triunfo, fué Dios y no los hombres los que hicieron que aquella reliquia, el espíritu y el nombre de Ignacio corriese por toda la provincia, haciéndola levantarse a toda ella para glorificar al hombre más grande que en ella había nacido.

De este modo cuida Dios de la gloria del que, descuidándose de sí, cuida de la divina gloria.

*Remigio Vilarriño, S. J.*



San Ignacio en Manresa escribe el libro de los Ejercicios

## AVISO IMPORTANTE

«PÁGINAS ESCOLARES» cobra siempre por el intermedio de el BANCO DE CASTILLA las suscripciones de sus abonados y el importe de los anuncios.

Se suplica se dirija toda la correspondencia al Colegio, poniendo el

— APARTADO 32 —

En cumplimiento de la promesa que hizo mi mamá, hago público su agradecimiento por haber salido bien en los exámenes del año pasado (1920) que mediante el rezo de la novena de las tres Ave Marías había pedido a la Virgen.

Envío una limosna para la propaganda de dicha devoción.

Yo

Ignacio Mercader.





# Boletín de Misiones

## MISIÓN DE CAROLINAS OCCIDENTALES

P. C.

Muy amado en Cto. P. Francés: Por las tres cartas escritas desde el Japón a V., al P. Clairac y a los Colegiales de ese colegio respectivamente le supongo enterado de nuestras impresiones en el Japón. Ahora voy a darle cuenta de esta segunda etapa de nuestro viaje hasta las islas de la Misión.

El día 23 de Febrero en compañía del P. Rector de la Universidad Católica, a las 7 de la mañana salíamos de nuestra casa de Tokio para ir a tomar el tren para Yokosuka (Yokoska). En la puerta de casa nos encontramos con nuestro *gran amigo* el Sr. Jamanmoto, comandante de mrrina y condecorado por el Papa, que según costumbre iba a oír misa y a comulgar. Tuvo tiempo de cumplir con su devoción y alcanzarnos en la estación de Tokyo antes de partir el tren para Yokoska. Unas cestitas de naranjas para el viaje fué el último obsequio con que nos despidió.

A las 8 y cuarto arrancamos en el tren para Yokosuka, a donde llegamos después de hora y media de tren en compañía del P. Rector y de nuestro intérprete P. Guasch. Al llegar al buque, cerca de las 12, nos dicen que no había preparada comida para nosotros; pero la divina Providencia nos deparó al Sr. Comandante del puerto militar de Yokosuka, a quien venimos recomendados, el cual nos condujo al Club naval para refocilarnos. Es de notar que en dicho Club no admiten sino a los militares y a aquellos a quienes ellos conducen. Este mismo señor, que comió con nosotros, había dejado orden de que al terminar la comida estuviese a nuestra disposición un vaporcito que nos condujese al «Chee-foo-Maru» (Chifu-Maru) que no había atracado en el muelle; él mismo nos presentó al capitán del buque para quien traíamos una tarjeta de recomendación del Ministerio de Marina. Yokosuka es puerto militar y

en él vimos varios acorazados japoneses, entre ellos el que estaba preparado para conducir al príncipe heredero del Japón en su visita a Europa. Por aquí podrá V. sacar la alta dignidad de ese señor comandante del puerto que nos acompañó y a quien veníamos recomendados.

Con estas recomendaciones bien se ve la solicitud de todo el mundo para servirnos y ponerse a nuestra disposición. Los dos camarotes sobre cubierta de primera fueron señalados para seis PP. Misioneros. A esa altura solo vive el capitán del buque y los misioneros. No todos venimos en primera sino solo los PP. por no haber suficientes camarotes para los HH. que vinieron en segunda; pero todo el día estaban sobre cubierta de primera con nosotros. Pero ya me voy adelantando demasiado y es necesario dar un paso atrás.

Arrancamos de Yokosuka (Yokoska) a las seis de la tarde del 23. No bien salimos del puerto pudimos convencernos de lo revoltoso que es el Pacífico en las costas del Japón. Después de la cena paseando sobre cubierta yo solo, se me presenta un japonés que medio en japonés medio en inglés me dijo que era católico y que iba a Palaos destinado. Y para convencerme de ello me saca su rosario *tocado en el monte de los mártires* de Nangasaki; su nombre



P. La Hoz  
en la estación del Norte]

es Francisco Javier y es mecánico de la telegrafía sin hilos de Palaos.

No pudimos prolongar mucho nuestra visita; parte por la dificultad de entendernos, parte por que el mar revuelto estaba instando a que nos retirásemos al camarote, para evitar en postura horizontal el mareo.

A media noche nos despierta el H. Oroquieta que venía en busca del botiquín del P. Llera para dar una inyección al pobre H. García que se ahogaba con su asma. Afortunadamente se calmó con la inyección.

¡Triste amanecer el del día de San Matías! Todos amanecemos mareados: el mar sigue alborotadísimo todo el día; las olas se apoderan



Japón—Un cuartel en Tokyo

de la cubierta; en fin, que hay que resignarse a pasar el día tumbados en el camarote. Y para colmo de males por la tardecita se recibe un radiograma del Japón previniéndonos contra un ciclón o tifón que se aproxima a la ruta del buque. No tardó en presentarse tan terrible huésped; pero ya nos cogió acostados. Un fuerte viento y una lluvia torrencial nos notifica la presencia del Sr. Tifón. Para sortearle tuerce el vapor su rumbo para acometerle de frente; pero a pesar de ello el vapor se movía como una cáscara de nuez. Las olas toman posesión de la cubierta y una de ellas, por un pequeño resquicio de la ventana de nuestro camarote de sobrecubierta, entra a darnos la voz de alerta. En los camarotes mas bajos el agua invade todo el pasillo y las maletas empiezan a hacer ejercicios de natación; pero a pesar de todo, hubieran naufragado si los marinos no hubieran empezado a sacar el agua del pasillo.

No hay madre tan importuna que mezca tanto la cuna de sus pequeños, como nuestra *madrastra la mar* nos meció en aquella aciaga noche. Bien se vé qué tal habíamos de amanecer por la mañana del día siguiente. Durante el día se fué poco a poco restableciendo la calma. Por la noche un comerciante japonés de Palaos nos da noticias muy gratas sobre la misión de Palaos; así como al día siguiente nos informa un católico alemán de Jap sobre el estado de la misión de esta isla. Merced a estos informes se envía un radio-

grama al ministerio de marina del Japón para poder ir a esta isla, que según el plan del Japón debía quedar por ahora sin misionero. El P. Gumucio es el destinado para esta isla.

A las 12 del 26 anclábamos en la isla de Futamí, una de las de Benín. La gente de esta isla dicen que es muy buena, pero desgraciadamente se han hecho todos protestantes, por haber sido éstos los únicos misioneros de aquellas islas. A las 7 y media de la noche salíamos en dirección a Saipán, a donde llegamos el 2 de Marzo a las 12 y media de la mañana, después de tres días de mar tranquilísimo.

Enseguida se presentan en el vapor, que no puede atracar en tierra unos cuantos chamorros en representación del pueblo para recibir a los misioneros; varios de ellos hablan bien el castellano, pues de 30 años arriba casi todos los chamorros lo hablan por haberlo aprendido en la escuela cuando estas islas pertenecieron a España.

Enseguida nos echamos todos los misioneros a tierra. ¡Qué alegría la de aquella buena gente de Saipán! y qué contento el nuestro al ver su satisfacción! Rodeados de toda la gente nos dirigimos a la Iglesia, en donde entonamos de capa magna un solemne «Te-Deum», tomando posesión de nuestra «Misión de Marianas y Carolinas». Al entrar en la Iglesia cantaron muy afinadamente y con voces muy hermosas un «Benedictus qui venit in nomine Domini». Antes del «Te-deum» habló el P. Superior un poco en castellano, traduciendo sus palabras el chamoro D. Gregorio Sablán, maestro o catequista celosísimo, que ha hecho de



Japón—Un templo en Tokyo

párroco durante la ausencia de los misioneros. Este señor reunía a los cristianos los domingos en la Iglesia y a él acudían para asistir a los moribundos y bautizar a los niños: en fin que ha sido un verdadero padre para Saipán.

Queriendo cantar algún cantar popular después del «Te-Deum» y «Responso por los difuntos durante la ausencia de los misioneros» entonamos el «Corazón Santo». ¿Cuál no sería nuestra sorpresa al oír contestar a todo el pueblo en castellano? Este y otros cantos castellanos los aprendieron con los misioneros españoles y los siguen cantando.

Después nos obsequiaron con un refresco en la casa de los misioneros que está junto a la Iglesia. Hasta nos ofrecieron hospedaje para todos para aquella noche que debíamos pasar allí, pero nos fuimos a descansar al vapor.

La casa del misionero necesita de reparación, pero es muy mona. Todos los indígenas de las Marianas son católicos; en Saipán hay unos 2.600 indígenas y 3.000 (no sé si será exacto esto último) japoneses.

A las 7 de la mañana hubo misa solemne de tres, pero no acudimos todos los misioneros, por distar el vapor de tierra unos 20 minutos y no tener medio para ir. A las 12 de la mañana del día 3, dejando al P. Lafuente y al H. Oroquieta, y al P. Rodés y H. Casasayas, misioneros respectivamente de Saipán y Rota (con el H. García que debe tomar aquí el siguiente vapor para Ponaapé) arrancamos de Saipán.

Antes de abandonar a tan buena gente, no estará demás consignar aquí un rasgo que pone de manifiesto la religiosidad de los cristianos de las Marianas. Luego de ser expulsados los misioneros se presentan en comisión a la autoridad japonesa pidiendo que les traigan misioneros católicos en sustitución de los expulsados; pero no se hizo caso de tan justa petición. Segunda vez insistieron en lo mismo, y les prometen llevar misioneros protestantes, que son rechazados por los cristianos. Tercera vez insisten en lo mismo amenazando con abandonar las islas si no les complacían en esto. En vista de esta resolución, se empezó a tratar de la venida de misioneros católicos. Dios premió tanta fidelidad dándoles

misioneros españoles, pues conservan aún mucho cariño a la «madre España», como ellos dicen, a quien deben su fé.

A las 12 del 6 llegamos a la isla de Tobaás, del archipiélago de Truck. En esta isla de Tobaás reside el contraalmirante, que es la autoridad suprema de todas las islas de nuestra misión y el gobernador civil. El día 7 por la mañana nos pasamos visitando a las autoridades japonesas con nuestro intérprete el P. Guasch. Somos recibidos con mucha deferencia, facilitándonoslo todo las autoridades de la isla. La tarde de este día la pasamos en casa del misionero de Truck. Es la casa bastante buena y tiene muy buena posición en una colina. La Iglesia es pobrísima: las paredes son de caña y el techo de nipa. Creo que el portalillo de Belén no sería mas



Japón.—Un monumento moderno en Tokyo

pobre; pero con cuánto amor mora en medio de esta pobreza el «Amor de los amores» ¡Bendito sea El!

El día 8 fuimos admitidos los Padres por el contraalmirante a un banquete; al fin de él brindó dicho señor por la prosperidad de los indígenas y por el feliz suceso de nuestra misión. Realmente que se ve en las autoridades un empeño decidido por facilitarnoslo todo. Un herrero y un carpintero fueron puestos al servicio del P. Pájaro para el arreglo de la casa; el gobernador civil le pone a su disposición por dos o tres horas a uno que le enseñe la lengua indígena y la japonesa. Insistieron varias veces en que pidamos todo lo que necesitamos para instalarnos en las islas. El médico militar ofreció al misionero de Truck asistencia y medicinas gratuitas.

Para cuando V. venga le recomiendo que aprenda japonés; pues es necesario, tanto para

entendernos y ponernos de acuerdo con las autoridades, como para tratar con los indígenas, que aprenden todos en la escuela el japonés: dentro de unos años todos hablarán el japonés.

Por ser por ahora Truck el asiento de las autoridades japonesas, y por ser el punto más céntrico para comunicarse con todos los misioneros, el P. Superior fija allí su morada en vez de Saipán, como lo había determinado en el Japón.

da y tan diseminados por estas Islas Carolinas son como el fermento del cristianismo. Ellos fueron los que al día siguiente del último tifón arreglaron el tejado de la Iglesia: ellos también, como los de Saipán, estaban pensando en abandonar estas islas para conservar su fé y cristianismo en Filipinas o en otras regiones donde hubiese misioneros.

En fin que sentimos los misioneros sensiblemente que Dios nos baraja para servir a tan buena gente; pues estando determinados a de-

jar Jap, Dios ha dispuesto las cosas para que quede aquí ya misionero, para atender a los 140 chamorros que con los otros cristianos carolinos forman una misión de 500 a 600 cristianos.

Cuando uno está entre los chamorros, se imagina estar en Europa: hasta por su fisonomía se revela que corre por sus venas bastante sangre española. A la alegría que les causó la visita de su Padre misionero se añadió accidentalmente la causada por la lluvia, que estuvo cayendo a torrentes desde que pu-

sieron el pié en el vapor hasta el medio día; pues era deseada para el campo por hacer ya tiempo que no llovía.

A causa de la lluvia, el recibimiento del P. Misionero de Jap *se agrió*, pues solo pudieron acudir como 39 cristianos de los más cercanos a la Iglesia. El mismo día de llegada empezó ya el P. Gumucio su vida de misionero administrando la Extrema-Unción a un enfermo de gravedad. Por la tarde salimos los misioneros de Palaos del buque para visitar en su casa al misionero de Jap. Es de cemento armado y muy holgada y hermosa con su correspondiente sótano y un algibe; hasta ahora es la mejor de las que hemos visto. Algún desperfecto causó en ella el tifón, pero es de muy fácil arreglo. En cambio el colegio de monjas, que había antes en Jap, yace todo por tierra por ser de construcción más ligera.

Como último dato de nuestra visita a Jap quiero hacer constar que se da muy bien el maíz y hortalizas, que hay cerdos y que una gallina cuesta 25 sen (o sea: unos 70 céntimos).

A las 6 y cuarto de la mañana del 15 arrancamos de Jap. A la salida del arrecife de coral que rodea la isla yace sepultado en las aguas un anterior buque correo que chocó



Japón.—Movimiento de una plaza de Tokyo

El día 10<sup>a</sup> a las 8 de la mañana salimos para Jap a donde llegamos el 14. Durante estos cuatro días el mar se ha mostrado *moito carrancado*, teniéndonos medio mareados la mayor parte. Además el cielo nos regala con abundante lluvia torrencial a menudo. ¿No le parece a V. que es cosa ridícula llover tanto sobre el agua del mar? Pero estas nubes también visitan las islas y sirven de fuente a los misioneros, que llenan sus algibes o depósitos de agua con ésta que el cielo les envía en sustitución de los manantiales y ríos. Aun en estos meses, que no son de lluvias, suele llover dos, o más veces, por semana.

El día 14 a las siete echaban anclas en la isla de Jap. Presenta esta isla un aspecto algo peor que el archipiélago de Truck por estar tronchados muchos árboles por el último tifón, que tantos destrozos hizo en toda la isla: tardarán un par de años en levantar cabeza tan benéficos bienhechores de los hombres en estas islas. Las casas poco a poco se van arreglando.

Enseguida de parar el buque viene una comisión de chamorros a saludar a su Padre misionero; varios de ellos hablan también el castellano por idéntica razón que los de Saipán. En fin, que estos chamorros de fé tan arraiga-

contra un escollo a flor de agua. No es extraño, pues es muy estrecho el canal que da entrada, a lo que pudiéramos llamar puerto (a falta de uno verdadero) de Jap.

Ya estamos, pues, con rumbo hacia Palaos de donde distamos 270 millas. Sumando éstas con las de las otras escalas hemos recorrido desde el Japón 3.100 millas; y si a éstas se añaden las 10.178 desde Marsella a Kobe (Japón) tendrá V. nuestra carrera triunfal a través del Mediterráneo, Canal de Suez, Mar Rojo, Oceano Índico y Gran Oceano o Mar Pacífico.

Después de un día tranquilísimo de mar desde Jap llegamos a esta isla de Korrór el 16 a las 10 de la mañana. Por no poder atracar el vapor se presentó en lancha una comisión de cristianos y en ellas nos condujeron a tierra. Salí a recibirnos mucha gente, hasta de otras islas lejanas. Dicho se está que no saben como podrán agradecer a Dios el habernos traído a estas tierras. Yo confesé ya a cuatro personas en castellano, pues los chamorros lo hablan en su mayor parte de 30 para arriba.

Una especialísima providencia de Dios se palpado sensiblemente durante los 5 años que han faltado los misioneros, porque no ha muerto ni una persona adulta de entre ellos.

En cuanto al paisaje son islas hermosísimas y una Venecia en grande. De todas las cristiandades se presentan comisiones para dar la bienvenida a los Padres, rogándonos que les visitemos cuanto antes. El calor, a pesar de estar en los meses más calurosos, no es tan grande como pensábamos. La lluvia hasta ahora nos ha visitado cada día; así que los algibes no disminuyen. La casa de aquí es muy buena; la Iglesia necesita alguna reparación; pero las casas e iglesias de las otras cristiandades están destruidas.

Las autoridades japonesas nos han recibido muy bien aquí. Como urge el tiempo para el correo, pues va a salir el vapor, ruego a V. envíe ésta a mi primo el H. Castro a Oña.

Ruegue V. mucho por estos pobres misioneros a fin de que nos santifiquemos convirtiendo a todos los infieles de estas islas. Con un saludo para todos

los PP. y HH. y Colegiales se despide de V. este misionero feliz por haber llegado a estas tierras,

Marino de La Hoz.

19-III-1921

Palaos 11 de Abril, 1921.

Sr. D. Claudio Herrero,

Muy amado en Cto. P. Rector: Aunque me llame el escritor de los prisas, le escribo a galope, pues acaba de decirme el Gobernador japonés que dentro de pocas horas pasará por este puerto un vapor y que puedo aprovechar esta ocasión para escribir.

La aprovecho, pues, y como otras noticias llegarán o han llegado ya a ese Colegio por otro conducto, le diré que al llegar a Saipán, en las Marianas, y ver la piedad de aquellas cristianos todos decíamos estar muy bien empleada la misión aunque no sirviera para otra cosa que para sostener a los ya convertidos; pero este pensamiento cobró más fuerza en Truck, pues allí los protestantes habían tratado de pervertir a los católicos diciéndoles que se pasaran a su secta, pues ya nunca más tendrían sacerdotes católicos, y aquellos nuevos cristianos permanecieron constantes. En sus enfermedades y hora de la muerte les asistía un catequista, (que habla español), y a éste un día le llamó una joven pagana y enferma, de 16 años de edad, rogándole que la bautizara antes de morir, pues se le había aparecido la Virgen María y le había dicho que al bautizara para salvarse; la bautizó y poco después entregaba la joven su alma a Dios.

Aquí en Palaos todo va muy bien. El señor Gobernador japonés no puede portarse



Japón.—Gran avenida de Tokyo

con nosotros mejor de lo que se porta; él me ha regalado unas cabras, él me ha proporcionado leche condensada, harina y tablas a mitad de precio, él constantemente y sinceramente se me está ofreciendo para todo aquello en que pueda servirme; hasta me ha entregado el alquiler que había cobrado de una casa (el antiguo Colegio de las Monjas) perteneciente a la Misión, 166 yens con 75 cents., y hoy, al hablar con él acerca de las horas y días en que podríamos tener el catecismo de los niños sin conflicto para los maestros japones, no opuso dificultad ninguna y dijo que él mismo daría orden al maestro para que llevara a todos los niños al catecismo, pues desea que todos sean católicos. Él finalmente intervino para que la Compañía Nambo nos perdonara 500 yens de una deuda que tenía la Misión y me hicieran entrega de las cajas que en su poder habían dejado los Capuchinos: en estas cajas, cuyo inventario estamos haciendo, encontramos gran cantidad de vasos sagrados, ornamentos, libros, etc.

Todo esto nos ha venido muy bien, pero también como esto nos han venido los bienes con que contaba esta misión y de lo cual no sabíamos nada; los bienes que quedan, y cuya entrega me hizo la Compañía comercial Nambo por medio del Sr. Gobernador son: 2 casas, una iglesia, un bote grande de dos palos, una choza y un *pantalán* (muelle-embarcadero) para el bote y 5 hectáreas de terreno en esta isla de Choreor, que es la capital de todo el archipiélago; una iglesita, una casa y 4 hectáreas de terreno en el pueblo de Melegeok, perteneciente a la isla grande; una y media hectáreas en Aimelik (aquí hay 153 cristianos procedentes de Ponapé; ayer vinieron embarcados a misa y me hicieron regalos de plátanos), 2.500 metros cuadrados en Arcolón (extremo de la isla grande, donde hay varias familias cristianas que hablan español: tardan, con buen viento, cinco horas en venir a Choreor), 961 metros cuadrados en Airail. Aquí hay una cristiandad de unas 60 almas,

Con los pocos recursos metálicos con que cuento atiendo a hacer las reparaciones más urgentes en los edificios y empiezo a explotar un poco el terreno: las simientes que traje de Gijón hasta ahora van desarrollándose muy bien.

El país es encantador y esta isla de Choreor, cuenta, además, con hermosas calzadas hechas por los mismos naturales bajo las órdenes de su reyezuelo Aibendúl.

Este reyezuelo, aunque es gentil, nos ha hecho muchos regalos; aunque yo también le

dí medicinas que me pidió contra el reuma, medicinas que han venido de Gijón: esta mañana estuvo a visitarme; le obsequié con unas galletas y vino de misa, vino que, como él decía, le iba alegrando según lo bebía, y le di otro tubo del unguento que le ha probado muy bien contra sus dolores: cuenta Aibendúl 73 años y recuerda la estancia de D. Antonio Battalla en esta isla.

He hecho ya más de doce bautismos de niños nacidos a partir del año 1915 en que salieron de aquí los Capuchinos. De adultos tengo 6 catetecúmenos.

No puede V. figurarse cuánto trabajo tengo en el atender a las haciendas y defenderlas de invasiones sin malquistarme con los naturales, en arreglar el archivo parroquial, en atender a tanto indio como ahora nos visitan, en estudiar las lenguas... Pero, en fin, todos tenemos excelente salud, y estamos muy contentos viendo lo bien que esto se presenta.

Perdone la lata y la pésima redacción. V. en cambio, escíbame pronto y deme muchas noticias de todos los de esa casa y de los amigos seculares ¡Cuándo podré yo escribirles! Recuerdos e los PP. y Hermanos.

Suyo affm.,

Indalecio Llera (S. J.)



## AMENAZAS DE ISAÍAS CONTRA LAS MODAS INDECENTES

Raerá el Señor la cabeza de las hijas de Sión y las despojará de sus cabellos.

En aquel día les quitará el Señor el adorno del calzado, y las lunetas,

y los collares de perlas, y los joyeles, los brazaletes y las escofletas,

y los partidores del pelo, y las ligas, y las cadenillas, y los pomitos de olor, y los zarcillos,

y los anillos, y las piedras preciosas, que cuelgan sobre la frente,

y la muda de vestidos, y los mantos, y las gasas o velos, y los preciosos alfileres.

y los espejos, y los finos lienzos, y las cintas, y los vestidos de verano,

y en lugar de olores suaves tendrán la hediondez, y por ceñidor una cuerda, y en lugar de cabellos rizados la calva, y reemplazará un cilicio la faja de los pechos.